#2
Julio
2021

Paulo Freire, 100 años

Pasado y presente de una pedagogía liberadora

Paulo Freire: travesías de un pensamiento vivo

SEGUNDA PARTE

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Nita Freire
Adriana Puiggrós
Carlos Rodrígues Brandao
Fernando Santana
Lucinha Álvarez
Walter Kohan
Lidia Rodríguez
Luis Bonilla

Boletín de los
Grupos de Trabajo

Educación popular y pedagogías críticas

Procesos y metodologías participativas

CLACSO

Paulo Freire, 100 años : pasado y presente de una pedagogía liberadora : Paulo Freire : travesías de un pensamiento vivo : número 2 / Nita Freire... [et al.] ; coordinación general de Jorge Fabián Cabaluz Ducasse... [et al.] ; editado por Jorge Fabián Cabaluz Ducasse... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.
Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-951-6
1. Pedagogía. I. Freire, Nita. II. Cabaluz Ducasse, Jorge Fabián, coord.
CDD 370.151

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva
Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory - Gestión Editorial
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo
Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Giovanny Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadoras/es

Grupo de Trabajo Educación popular y pedagogías críticas

Jorge Fabián Cabaluz Ducasse
Departamento de Investigación y Postgrados
Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Chile
fabiancabaluz@gmail.com

María Mercedes Palumbo
Secretaría de Investigación y Posgrado
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires
Argentina
mer.palumbo@gmail.com

Mónica Salazar Castilla
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Alianza Ciencias Sociales
Universidad de Manizales
Colombia
msalazarc@cinde.org.co

Grupo de Trabajo Procesos y metodologías participativas

Alejandro Noboa
Departamento de Ciencias Sociales
Centro Universitario Regional Litoral Norte
Universidad de la República
Uruguay
anoboa@unorte.edu.uy

Alfonso Torres
Departamento de Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades
Universidad Pedagógica Nacional
Colombia
alfonsitorres@gmail.com

Editores

Fabián Cabaluz
Universidad Academia de Humanismo Cristiano
GT Educación popular y pedagogías críticas
Chile

Luis Arnanz
Red CIMAS y Universidad Complutense de Madrid
GT Procesos y metodologías participativas
España

Fernando Santana
Cooperativa de Educadores e Investigadorxs Populares Histórica de Argentina
GT Educación popular y pedagogías críticas
Argentina

Mariano Suárez
Universidad de la República
GT Procesos y metodologías participativas
Uruguay

Transcripciones y traducciones

Andrea Zilbersztain, Laura van der Weyden, Mirta Benitez, Nair Sguerzo, Valeria Bruno, Paula Schwartz y Maite Alderete
Integrantes de la CEIP Histórica
Argentina

Jonas Waks
Doutorando em Filosofia da Educação (USP e Paris 8/França)
GT CLACSO Educação popular e pedagogías críticas

Contenido

5 **Presentación del ciclo *Cien voces por los 100 años de Paulo Freire***

9 **Cien voces por los 100 años de Paulo Freire**
Diálogo 1: La educación como práctica de la libertad

Nita Freire
Adriana Puiggrós
Carlos Rodrígues Brandao
Fernando Santana

38 **Cien voces por los 100 años de Paulo Freire**
Diálogo 2: Educación y Concienciación

Lucinha Álvarez
Walter Kohan
Lidia Rodríguez
Luis Bonilla

Paulo Freire, 100 años
Número **2** · Julio 2021

Presentación del ciclo *Cien voces por los 100 años de Paulo Freire*

Cien voces por los cien años del nacimiento de Paulo Freire es un ciclo que resulta del esfuerzo de tres organizaciones de América Latina: por un lado, la Cooperativa de Educadorxs e Investigadorxs Populares Histórica, de Argentina; el Centro Otras Voces en la Educación de Venezuela y el Centro Magisterio por la Autonomía Educativa, Emancipadora y Comunitaria de México. Nace de algunas preguntas.

En primer lugar, ¿por qué recuperar la figura de Freire y por qué elegir esta manera de celebrar su vida y sus aportes a la historia de la pedagogía latinoamericana? Creemos que en su figura se aúnan y conjugan elementos que permiten, por un lado, ubicar su persona en un entramado latinoamericano de los pueblos que luchan por su emancipación y por otro, distinguirla en su particularidad y referencia, identificarla con sus matices propios, a la vez que entenderla como representativa de una región, pero con proyección en la visión de una pedagogía eminentemente latinoamericana, que viene a interpelar al mundo. Por eso, Paulo Freire es el pedagogo de América Latina, pero es también pedagogo del mundo.

¿Por qué un ciclo de diálogos? En el diálogo como proceso creador radica en gran medida la fuerza que las educaciones populares tienen al momento de salir al encuentro con otras y otros. Pero además, para adentrarnos en otros aspectos también relevantes, la escritura de Freire

reúne en sí misma rasgos que la dotan de una particularidad y trascendencia. La coloquialidad de su decir, la relación constante en su escritura entre la experiencia vital y la reflexión a partir de ella, esa capacidad de ad-mirar el mundo y mostrárnoslo, pero no con la clarividencia de quien ha revelado una verdad oculta, sino más bien invitando a mirarlo con sus ojos, que son los ojos de quien se sabe miembro de una clase (que es la clase trabajadora), pero también, de quien ha optado principalmente por el amor a los desarrapados y las desarrapadas del mundo, y ha hecho de ese amor, el germen de una pedagogía que busque, mediada por la amorosidad, el proceso de liberación, de la restitución de la humanidad, a las personas. En su escritura se deslumbra una capacidad de hacer parte a quien lee, de preguntarle y por eso mismo interpelarle a tomar partido. Su palabra es también el ejercicio de su pedagogía, entonces no se busca la pretensión teórica pero tampoco el verbalismo vacío contra el que también luchó: se trata de escribir como se habla, pero también como se vive, con la escritura hecha cuerpo y desde el cuerpo, que, enraizado en la experiencia vital, es siempre fuente de conocimiento y de saber. Este ciclo se propone entonces recuperar esta figura, no en carácter de mito o de estatua, sino en el sentido profundamente humano, de su ser en el tiempo, de su pensamiento con las condiciones de su época, y de adentrarse en las particularidades de la experiencia vivencial, para hacer de ella objeto de reflexión y especialmente de conocimiento.

Partiendo de este primer reconocimiento a su figura, la propuesta de este ciclo busca desde su propia constitución recuperar el carácter de los libros dialógicos que también Paulo Freire ha sabido construir y legarnos en su obra. Libros que hacen del diálogo su propio motivo de ser, que encuentran en el ejercicio de la dialogicidad su razón, a la vez que también, la oportunidad de invitar a otras y otros a problematizar la realidad que vivimos (educativa, pero también social, y profundamente política).

En este ciclo se busca propiciar las condiciones para la emergencia de diálogos urgentes, que permitan urdir nuevas tramas de significación para pensar los tiempos que corren. Así, no se busca replicar la clásica presentación en la que se invita a diferentes personas a compartir sus

puntos de vista sin que haya intercambios entre sí, o generando, en el mejor de los casos, algunas rondas de preguntas entre el público presente. En este ciclo, además de compartir ideas, se busca el debate entre ellas, el rescate de las ideas fuerzas que las aglutinen, pero también de los posibles puntos de discrepancia en caso de que los hubiera, porque se entiende el diálogo en sentido freireano como un ejercicio democratizador, en el que pueden convivir diferentes posiciones y maneras de ver y entender el mundo sin que ello signifique la imposibilidad de la construcción colectiva. El verdadero diálogo transformador permitirá arribar a los puntos de acuerdo para sentar las bases de lo común que permita generar nuevos comienzos y nuevas instancias de creación y de construcción. En cada ciclo se realizará una ronda de tres preguntas, y luego, sobre la base de las respuestas, se irá generando un espacio de intercambio a partir del cual ampliar esas tramas e ir profundizando en torno a ellas. La persona asignada para generar las preguntas será a su vez quien tome la tarea de generar las condiciones para que este espacio sea posible, e irá hilvanando las ideas a partir de las cuales seguir construyendo sueños.

Cada encuentro cuenta con la presencia de tres personas invitadas, y toma como eje a partir del cual generar preguntas los distintos libros escritos y publicados por Paulo Freire en orden cronológico. Este ejercicio de avanzar paso a paso en el camino del pensamiento freireano es una invitación a adentrarnos en cómo sus ideas pedagógicas y políticas van adquiriendo la forma de un programa, van volviendo sobre sí mismas intentando generar un todo coherente que sirva a la acción, que sea insumo para las luchas y la toma de conciencia de los sectores populares.

En esta selección de invitadas e invitados se ha tenido en cuenta la representatividad no solo de América Latina, sino también de otros territorios en otros continentes, donde el influjo de la pedagogía de Freire ha llegado para quedarse. Así, entonces, a lo largo de este ciclo contaremos con representantes de Argentina, México, Brasil, Venezuela, Bolivia, Puerto Rico, Perú, Colombia, Uruguay, Ecuador, Chile, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Paraguay, pero también de Estados Unidos, Cabo Verde, España, Italia, Finlandia, Portugal, Australia y Francia. También

se atendió a la equidad de género, y a la incorporación de las llamadas disidencias que escapan a los modelos del sistema binario en lo atenientе a la sexualidad. Y también, pluralidad de pertenencias, de ámbitos de inserción a partir de los cuales pensar y repensar la cotidianeidad de las experiencias de educación popular: desde las academias, desde los movimientos sociales y organizaciones de base (por ejemplo, contaremos con la participación de representantes del Movimiento Sin Tierra y del Zapatismo), desde los espacios de formación, desde espacios creados a partir de la recuperación de la memoria de Freire.

La invitación es a transitar este espacio y a adentrarse en las reflexiones vertidas en este ciclo, que aquí estamos decidiendo acercar en este boletín. Cada boletín será una nueva oportunidad de adentrarnos en la obra de Freire a través de estos diálogos y junto a él, emprender el camino de comprender las raíces profundas de nuestro ser latinoamericanos y latinoamericanas, pero también de reconocernos conscientemente en el mundo y por eso mismo, motivados y motivadas a actuar, a hacer de la praxis un ejercicio consciente para la emancipación de nuestros pueblos. Ojalá con estas transcripciones pueda lograrse el ejercicio de la dialogicidad, para hacer de ella un motor de esperanza y de lucha para entender el presente, desde ya, pero principalmente para construir el futuro

Cien voces por los 100 años de Paulo Freire

Diálogo 1: La educación como práctica de la libertad

Nita Freire, Adriana Puiggrós, Carlos Rodrígues Brandao y Fernando Santana

Ver el video completo en: https://www.youtube.com/watch?v=7ClJWzAewDk

Fernando Santana: Buenas tardes a todas y todos. Hoy vamos a dar comienzo a este ciclo de diálogos que realizaremos de aquí en más, durante todos los sábados, en homenaje al centenario del nacimiento de Paulo Freire, pedagogo latinoamericano, referencia insoslayable de los pueblos que luchan y construyen esperanzas y sueños. Esta actividad es resultado del impulso llevado adelante por la Cooperativa de Educadores,

Educadoras, Investigadores e Investigadoras Populares Histórica de Argentina, el Centro Internacional Otras voces en la Educación, de Venezuela, y el Centro Magisterio por la Autonomía Educativa, Emancipadora y Comunitaria, de México. Además, cuenta con el apoyo y auspicio del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Universidad de Panamá.

Recuperando el carácter dialógico de los textos de Freire, así como esa invitación que permanentemente nos hacía a dialogar con él, con sus ideas, con sus escritos, por medio de su escritura coloquial pero también por su modo de generarnos preguntas, de interpelarnos, de conminarnos a la acción y a la reflexión, este ciclo se propone generar espacios de intercambio en el que diversas personalidades invitadas conversarán acerca de la vigencia del pensamiento de Paulo Freire, actualizando su pensamiento, recreándolo, para que siga generando ideas al momento de pensar la hora de Nuestra América. Cada ciclo tendrá el nombre de uno de los libros que ha sabido dejarnos. El día de hoy, será *La educación como práctica de la libertad*, publicado en el año 1967. Pero antes de adentrarnos en las preguntas que servirán de guía para este recorrido, vamos a presentar a quienes dialogarán conmigo y con todas las personas que estén siguiéndonos a través de nuestros canales de difusión. De cada una de ellas y de él, podríamos decir un montón de cosas. Pero haremos una presentación más bien sintética, porque, además, creemos que todas y todos ya los conocen y queremos escucharles.

Nita Freire es licenciada en Pedagogía por la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo y doctora en Educación. Profesora en Institutos de Educación, Facultades y en la propia Universidad Católica de San Paulo. Ha impartido numerosas conferencias y seminarios sobre Educación, especialmente sobre la Historia de la Educación Brasileña y el pensamiento de Paulo Freire, quien fuera su compañero.

Carlos Rodrígues Brandao es Profesor, antropólogo, escritor, poeta y principalmente, educador popular. Magíster en Antropología por la Universidad de Brasilia. Realizó estudios de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de São Paulo, y de posdoctorado en la Universidad

de Perugia (Italia). Junto a Paulo Freire y otros educadores de Unicamp, fundó el Centro de Estudios en Educación y Sociedad (CEDES). Entre sus temas, se encuentran la antropología del campesinado, de la religión y del ritual, la educación popular y educación ambiental.

Adriana Puiggrós es doctora en Pedagogía, investigadora y profesora consulta de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de México. Entre sus obras se encuentran: La educación popular en América Latina, Imaginación y crisis en la educación latinoamericana e Historia de la educación en la Argentina. Además, ha sido electa durante varios períodos Diputada Nacional, presidente de la Comisión de Educación de esa Cámara de legisladores, Directora General (ministra) de Educación de la Provincia de Buenos Aires y Secretaria de Ciencia y Tecnología de la Nación.

En *La educación como práctica de la libertad*, Paulo Freire nos va presentando sus ideas a través de la construcción de pares dicotómicos, que permiten contraponer el estado actual de la realidad política y social que le toca vivir con la posibilidad histórica de generar nuevas condiciones de participación del pueblo, en pos de su liberación. Uno de estos pares con los que trabaja lo constituye la idea de sociedad cerrada- sociedad abierta. Si la sociedad cerrada se caracteriza por negar las posibilidades de ser más a las masas mayoritarias de la población, que tienen que adaptarse a la realidad y no integrarse a ella, la sociedad abierta propone el camino de la humanización y con ello, la búsqueda de la emancipación de los pueblos. Entre una forma y otra, aparece la idea de sociedad de transición, en la que conviven los elementos de un mundo que se niega a modificarse (merced al ejercicio hegemónico de quienes detentan el poder) y lo nuevo, que apenas se vislumbra, que busca nacer y consolidarse, entre la convivencia de los temas nuevos y los temas viejos que pugnan por emerger. Siguiendo este camino, y apelando al pedido de Paulo de reinventar su pedagogía en los diferentes contextos, ¿podríamos pensar el actual momento, con todos los efectos generados a partir de la pandemia y la reconfiguración que parece emerger tras ella como una sociedad en transición? De ser así, ¿cuáles serían esos elementos en pugna que conviven y cuáles las posibilidades que tenemos

como educadoras y educadores de accionar pedagógicamente para que la normalidad a la que se quiere reestablecer no siga generando situaciones de injusticia social?

Vamos a comenzar a intercambiar en el siguiente orden: Nita Freire, Adriana Puiggrós y Carlos Rodrígues Brandao. Tendrán hasta 8 minutos en esta primera ronda para sentar sus posiciones e inaugurar el diálogo.

Nita Freire: A todos y a todas que me oyen, quiero decir que estoy muy agradecida por esta invitación para estar aquí, hablando sobre la obra de mi marido, sobre el pensamiento de Paulo Freire. A ustedes, argentinos, les digo que son el país del mundo que más admira y ama a Paulo. Pueden sentirse orgullosos de eso, es verdad, ustedes son apasionados por la obra de Paulo. Siempre que estuvimos allí, eran increíbles el cariño, los abrazos, los besos y todo el entusiasmo con que nos recibían. Me gustaría decir también que fui homenajeada por la Universidad de Lanús, en Buenos Aires, con el título de Profesora Emérita y que también recibí el título de Doctora Honoris Causa por la Universidad Federal do Mato Grosso do Sul, por las obras que vengo publicando yo misma y por la contribución que vengo haciendo al publicar, republicar y actualizar la obra de Paulo. He recibido también premios de la UNESCO y del Ministerio de Educación de Brasil por esos mismos motivos, que también son la justificativa de mi Doctorado Honoris Causa en el Mato Grosso.

Ese libro, *La educación como práctica de la libertad*, es el primer libro de Paulo y surgió a partir de un perfeccionamiento que hizo de su tesis de doctorado, defendida en la Universidad Federal de Pernambuco, donde enseñaba. Esa universidad, que había sido creada con el nombre de Universidad de Recife, inicialmente reunió profesores que presentaron un simple concurso y fueron considerados de notorio saber, pues se necesitaban docentes para componer la nueva Universidad. A lo largo de todo el secundario Paulo había estudiado en un colegio de mi padre. Lo conocí cuando yo tenía cinco años de edad y pude acompañar toda su vida. Cuando terminó el colegio, hizo la Facultad de Derecho de Recife. Quería dedicarse a la educación, pero en aquel tiempo no había centros de formación para profesores de escuela secundaria, entonces fue a la

facultad de Derecho, pero no llegó ni a completar su primera causa como abogado. Después, todos los profesores que ya estaban en la universidad tuvieron que hacer una tesis para poder seguir siendo profesores de la Universidad de Recife. Así fue con Paulo, entonces para su concurso, escribió la tesis denominada *Educação e atualidade brasileira*, lo que a los examinadores y los intelectuales de la época les pareció una cosa loca, ¿qué tiene que ver la educación con la actualidad brasileña? Nada, una cosa no tiene nada que ver con la otra, le decían. Y Paulo concursó con una chica que había hecho cursos en Alemania, en Francia y que defendió la educación a partir de los principios judaicos-cristianos, digamos. Paulo quedó en segundo lugar, por una diferencia de pocos décimos y es interesante que nunca sufrió por esto, para él era poco importante. Cuando María do Carmo Tavares de Miranda fue proclamada como vencedora, Paulo dijo: "perdí la cátedra, pero gané la vida; voy a trabajar por fuera de la Universidad, que me gusta más". Y así fue, Paulo continuó haciendo sus trabajos, pero continuó también, por insistencia del rector, como profesor de la Universidad. Estaba en la Escuela de Bellas Artes y pasó a la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad, donde enseñó Filosofía e Historia de la Educación. Después la cosa fue cambiando cuando se fue haciendo famoso y empezó a estar involucrado con otros trabajos. Fue director del SESI, un servicio que Getulio Vargas quisiera haber creado con los trabajadores brasileños, pero los industriales quedaron muy asustados y entonces dijeron: "Hagamos algo tripartito: el gobierno federal entra con una parte, los industriales con otra y los trabajadores con otra". Entonces se configuró en cada estado brasileño, un servicio de industrias y junto a éste, un Servicio social, un servicio de Educación que se llamó SESI (Servicio de Educación del Sector Industrial). Así caminó Paulo hasta su demisión del SESI, que era dirigido por industriales de extrema derecha, con el golpe militar de 1964 en Brasil. Luego del golpe, inmediatamente Paulo escribió una carta pidiendo que lo desvincularan; quedó a la espera y en ese momento partió al exilio. El embajador de Bolivia en Brasil lo llevó a Santa Cruz de la Sierra y de allí fue a La paz, donde se sintió muy mal por la altura, tuvo presión alta y tuvo que guardar cama. Cuando despertó, ya había ocurrido el golpe contra Paz Estenssoro. Le dijeron: "Profesor, no tiene

importancia, continúe haciendo su trabajo aquí". Paulo les dijo: "Ustedes son muy buenos, muy amables, pero yo no puedo trabajar para un gobierno de derecha. Por eso les pido un salvoconducto para viajar a Chile". Así Paulo viajó a Chile, donde se quedó por cuatro años y medio. Fue allá que Paulo tomó su tesis de doctorado, *Educación y realidad brasileña*, y la rehizo como *Educación como práctica de la libertad*. Él quería poner como nombre Educación como práctica de la *liberación*, que es un término más pesado, más profundo. Pero los editores y muchos profesores lo aconsejaron: ¨Paulo, ese título va a chocar mucho y va a ser muy difícil que puedas colocar ese libro en las librerías¨. El libro fue editado en Chile, y después fue editado por la editorial Paz e Terra en Brasil.

Brasil, dicen, fue descubierto. Paulo detestaba eso, Brasil no fue descubierto, ya tenía una población numerosa de indígenas, de "nacionales", como Paulo les llamaba a los hombres que aquí nacieron y aquí construyeron sus culturas, con sus lenguas, sus hábitos, sus interpretaciones místicas, míticas, religiosas, etc. De 50.000 indios, pareciera que hoy solo tenemos 15.000. Existió una matanza deliberada de indios en Brasil desde cuando comenzaron a ser colonizadas estas tierras de América del Sur. En nuestro caso por Portugal y no España, a diferencia de otros países de América Latina. Tiempos después ellos querían obtener dinero de estas tierras y crearon lo que se denominó "capitanías hereditarias". Eran enormes porciones de tierra (que corresponden un poco a lo que hoy son los estados brasileños) regaladas a personas que venían a Brasil y decían: "¿qué voy a hacer con toda esta tierra, cómo puedo sacar dinero de todo esto?". Debido al tipo de suelo de la región noreste de Brasil (de Pernambuco sobre todo), que era parecido al de África, donde se plantaba la caña de azúcar, y considerando que el azúcar era en esa época un producto caro y poco común, deciden hacer plantaciones de caña de azúcar. Esas plantaciones proliferaron y los portugueses se enriquecieron y fueron dominando cada uno su pedazo. Pocas capitanías no prosperaron, como se dice, pero la mayoría de ellas, sí, generaron ganancias muy importantes con la producción de azúcar. Para trabajar en la limpieza de las tierras, en la siembra, en la molienda de la caña de azúcar, ellos esclavizaron a los indios, pero los indios de Brasil estaban en el estadio de la piedra astillada, no tenían una cultura como en los

otros países del oeste de América Latina, como Colombia, Perú, en fin, como todos esos países de América Latina. El trabajo de ellos entonces no era suficiente para dar lucro, era difícil, ellos huían, no querían trabajar, preferían vivir intensamente su relación con la tierra, con la naturaleza, y decían: "soy hijo de esta tierra y en ella me quiero quedar, amalgamar, vivir y amar". Entonces fue imposible y los colonizadores decidieron robar negros de África. Los ingleses y holandeses se hicieron cargo de eso, lo que generó el gran tráfico negrero de África para Brasil, de modo que fueron los negros la fuerza productiva brasileña. Sin embargo, muchas veces los negros eran provenientes de las élites de tribus de reyes y emperadores, eran capturados y dejados en una casa cerrada y después embarcados para Brasil. Llegando a Brasil existían los mercados de esclavos, y los dueños de las haciendas, de los latifundios, examinaban a los hombres y mujeres sobre todo por los dientes, decían que los dientes indicaban si un hombre tenía salud, fuerza, etc. Ellos fueron comprados, era el único gasto para los latifundistas, mientras que la caña de azúcar la trajeron sin pagar y los ingenios de azúcar los encomendaron a Holanda y no pagaron - incluso es por eso que después habrá una invasión holandesa en Brasil, para quitar aquello que no les había sido pagado.

La interpretación de Paulo comienza así: "¿Qué sociedad es ésta?" (La que vengo de caracterizar.) Es una sociedad absolutamente cerrada, dice. En los latifundios, unos vivían muy lejos de los otros y no se comunicaban. Dentro de cada latifundio era prácticamente prohibido hablar y ellos cuando compraban a los negros, los compraban de etnias diferentes para que no se comunicasen y no pudiesen hacer algún acto de rebeldía. En este sentido éramos una sociedad absolutamente cerrada, que infelizmente traemos hasta hoy; esa sociedad de las grandes porciones de tierra, producto de la importación y de la exploración del trabajo. Cuando Paulo va a escribir ese libro, ya agarra el Brasil en lo que es conocido como un "momento de transición", pues existen las sociedades cerradas y las abiertas (que son auténticamente democráticas), y entre ellas las sociedades en tránsito. Con la influencia de la llegada de los extranjeros que trae de Alemania el emperador de Brasil, para trabajar en el sur de Brasil; con la inmigración extranjera; con la apertura de los

puertos, que es anterior (cuando D. João VI, huyendo de Napoleón se establece en Río de Janeiro, él abre los puertos de Brasil a todos los países); en fin, con todas esas movilizaciones se produjo una grieta en la sociedad totalmente cerrada y comenzamos a ser una sociedad en transición. Es sobre esa sociedad en transición que Paulo habla y que dice: "hasta el día de hoy (1967), seguimos siendo una sociedad en transición".

Hasta el presente somos una sociedad esclavista, elitista, persecutoria de los negros. La policía de Río de Janeiro mata decenas y centenas de negros y pobres todos los días. Y el presidente de nuestra Nación, un genocida, ha abierto las puertas para que todas las personas que quieran, compren armas y las tengan en casa, no precisan más pedir autorización a la policía o pasar por algún control. Al contrario, cada uno puede tener hasta seis armas y cuatro mil quinientas balas en su casa, y así sucesivamente. Todo eso le da fuerza a las milicias del país, sobre todo a las milicias de Río de Janeiro, que es la más terrible y asesina jóvenes dentro de sus casas, conversando con amigos, jóvenes que están saliendo del trabajo, que salen de la escuela. Infelizmente ese libro de Paulo es actual, porque todavía estamos en una sociedad que caminaba para una apertura bellísima con el gobierno de João Goulart, una cosa fantástica, con la reforma agraria, cuyo proyecto fuera hecho por Celso Furtado - un proyecto que según João Pedro Stédile, dirigente nacional del MST, fue el mejor que ya se hizo en mundo, una cosa maravillosa. Todo eso estaba comenzando a ser implantado y el golpe, naturalmente lo acabó. El mismo presidente João Goulart quería hacer que la educación de Brasil fuera amplia, atendiendo a todos, e invitó Paulo a crear el programa nacional de Alfabetización. Paulo dijo: "lo acepto, pero con la condición de que no sea una alfabetización solo para que la persona firme su nombre y pueda votar. No, lo que quiero es una educación que concientice, en que la persona salga de la condición de sujeto humillado - sin nada en la vida, sin ser un hombre de hecho -, para la condición de sujeto histórico, participando e interviniendo en la sociedad."

Adriana Puiggrós: Muchas gracias por la invitación a todos ustedes. Ni decirles el gusto que es estar con Nita, a quien conocí junto a Paulo hace muchos años, y con Carlos Rodrigues Brandão que me da un gusto

enorme después de... varias décadas creo, Carlos. Sí, muchas, no lo vamos a decir, no vamos a decir cuántas. Así que me da muchísimo gusto encontrarte. Sí te he leído, eso sí.

Verdaderamente Nita nos situó de una manera maravillosa, nos situó en el contexto del libro, en el contexto de Freire. Imaginando el libro de Freire, teniendo que salir de Brasil. Es el primero que hizo, o sea de Freire trabajando en el servicio de enseñanza en la época de Vargas y es muy importante, me parece a mí, recordarlo, muy importante porque da para pensar mucho. Incluso, digamos, los que hacemos Historia de la Educación a veces nos rompemos la cabeza para tratar de entender algo que nuestros colegas brasileros son los que tienen que explicarnos que es la vinculación entre la escuela activa -el *Manifesto dos Pioneiros da Educação Nova*- y Paulo. Siempre lo digo porque lo tengo como un interrogante. Y en fin, toda la maravillosa producción brasilera en torno a la educación. Como decía recién, lo que situaba Nita en cuanto al derrotero de Freire se da a raíz del golpe, con el golpe contra Goulart. Y en ese marco, Nita citó en un momento algo que me pareció muy, muy interesante que es que el título que realmente le quería poner Paulo a su primer libro no era *La educación como práctica de la libertad* sino *Pedagogía como práctica de la liberación*. Quería poner "liberación" en lugar de "libertad". A mí me pareció eso muy interesante como para detenernos ahí y analizar un poquito algunas cuestiones, sobre todo retomando, algo que estuvo en la introducción que hizo Fernando que es, digamos, la conceptualización de Paulo, es decir, oponiendo sociedad cerrada/sociedad abierta, y también el concepto de sociedad de transición. Si nosotros damos un salto y nos situamos en la actualidad, en la pandemia, en esa situación que también Nita mencionaba al final de su intervención, así como hay acciones generosas y de lucha y científicas de lucha contra el virus, etc., también tenemos acciones de crueldad, tenemos políticas como las de Bolsonaro que realmente aterran a la humanidad, ¿no? En ese sentido es que uno dice, bueno, ¿cuál es la sociedad cerrada, no? ¿Cuál es la sociedad cerrada? El neoliberalismo. ¿No es acaso el discurso neoliberal un discurso cerrado? ¿El discurso único? Es decir, ese discurso que nos ahoga, ese discurso que es el que no cuida del conjunto, el discurso que no se abre hacia el conjunto de la sociedad, ése es el

discurso que no hace más que reproducir una forma de la educación bancaria para el siglo XXI. Una versión de la educación bancaria para el siglo XXI porque finalmente ese discurso de los ricos, de los poderosos, no tienen en cuenta a ese pueblo latinoamericano que tiene en su sangre desde la que dejaron aquellos millones de pueblos aborígenes que también Nita mencionaba, los afroamericanos, la población afro que dio su sangre también en América Latina, la población inmigrante, europea, pobre, etc. Y esta sociedad cerrada es la que justamente no los tiene en cuenta. Ahora, ¿qué sería la sociedad abierta? Claro, la sociedad abierta para Paulo era la sociedad humanista, la sociedad del humanismo, la sociedad del diálogo. La sociedad donde el otro existe. La sociedad donde el otro es considerado. La sociedad donde el otro es el que me integra, donde yo me siento integrado en el otro. Esa es la sociedad abierta, según entiendo la concepción de Paulo. Ahora, ¿cómo se vincula esto con la idea de libertad? Porque la idea de libertad ha estado muy maltratada, muy desentendida, en el discurso neoliberal. Es decir, el discurso neoliberal que, obviamente, deja de lado al viejo liberalismo, o al antiguo liberalismo, al antiguo liberalismo democrático, y toma el concepto de libertad pero lo toma precisamente de una manera muy distinta a como lo tomaba Paulo. La idea de libertad queda subordinada a una idea republicana, no democrática. Libertad para el neoliberalismo es libertad del mercado, y al mismo tiempo es conservadurismo y autoritarismo en términos culturales. Por eso es que a Bolsonaro no le gusta que circulen los libros de Paulo. Por eso es que a la derecha argentina no le gusta que circulen los libros de Paulo -durante el gobierno de Mauricio Macri en la formación docente fueron sacados de la bibliografía los libros de Paulo porque, digamos, justamente su idea de libertad es una idea muy estrecha de libertad-. En cambio, si nosotros tomamos la idea de libertad en sentido de la liberación, en sentido de ese título que quería poner Paulo a su primer libro la *Pedagogía de la liberación,* entonces vamos a encontrarnos con otro panorama. Un panorama en donde la libertad se articula con la democracia, en donde no hay república posible sino hay realmente democracia, si no hay participación popular, si no hay educación para el conjunto, si no hay educación en donde el sujeto principal sea el pueblo. Para que pueda haber educación como práctica de la

libertad o educación para la liberación tenemos que considerar que el centro de nuestra atención tiene que ser el pueblo. El pueblo, definido quizás, como lo definía Simón Rodríguez también, ¿no? Como los más desarrapados, los más pobres, los más dejados de lado, y precisamente aquellos hacia donde miraba permanentemente Paulo Freire. Entonces yo dejaría acá para poder pasarle el micrófono a Carlos y entiendo que vamos a tener otras intervenciones. Muchísimas gracias.

Fernando Santana: Así es. Muchas gracias, Adriana. Carlos, te damos la palabra a ver si podemos conversar sobre esta sociedad en transición propia del siglo XXI.

Carlos Rodrigues Brandão: Muy bien, gracias. Una alegría estar otra vez entre gente querida de Argentina y también con Nita Freire. ¡Cuánto tiempo que no nos veíamos! Adriana, yo sé que estás ahora de escritora, que estás escribiendo. Pero lo que no sabes tú es que yo también. Incluso, en Argentina hace poco tiempo, tres años atrás, escribí toda una serie de diecisiete poemas que se llaman *Argentina*. Te los enviaré.

Yo voy a hablar de otras cosas. De Paulo no solo como educador sino que como amante, su gran amor original era la lengua portuguesa. El método Paulo Freire es el método de un gramático, de un aficionado por la lengua y la base de su método son palabras generadoras. Entonces, paulofreireanamente voy a empezar intentando hacer el siguiente recuerde. Entre todas, ¿cuáles serían algunas palabras generadoras fundamentales en la vida y en las teorías de Paulo? La primera desafortunadamente no existe en español, que es *saudade*. Paulo toda su vida ha sido un hombre movido por afectos, más que por ideas. Y tenía ideas porque tenía fuertes afectos y uno de ellos: *saudade*. Es muy poco conocido que cuando Paulo escribe *Pedagogía del oprimido* lo hace a mano -como yo, preparando las cosas para hoy todo a mano-. Y envía el manuscrito original a Jacques Chonchol, su amigo chileno. Y escribe una carta, yo tengo aquí conmigo la edición del manuscrito de *Pedagogía del oprimido*, escribe una carta a Jacques Chonchol y María Edy. Y en esta carta, sólo en las tres últimas líneas habla de educación y en todas las otras habla del noreste. Habla de Recife, habla de *saudade*. La leo en portugués, es

muy chiquita: "Queridos amigos Jacques y Marya Edy. Van a hacer cuatro años exactamente de que llegué a Chile. Dejé a Elza, dejé a nuestros hijos, dejé a una anciana aturdida por lo que parecía imposible. Dejé Recife, sus puentes, sus calles, sus nombres. "Saudade", "Unión", "Siete Pecados". Mi "criollo". Mi "niño llorando". El atardecer, el sol, la amistad. Dejé el mar de agua tibia en las playas amplias, los cocoteros. Dejé los gritos: idulce de banana y guayaba!. Dejé el olor a tierra y a la gente de los trópicos. Dejé amigos, las voces familiares. Dejé Brasil. Traje a Brasil. Llegué sufriendo la cultura entre mi proyecto y un proyecto de mi país.". Y sólo ahora, al final de la carta, Paulo habla de por qué está escribiendo la carta. "Los encontré. Creí en ustedes. Comprometido con tu compromiso con el INDAP del que fuiste parte. Quería que recibiesen este manuscrito…" Atención. "De un libro que puede hasta no servir, pero me consagra la profunda creencia que tengo en los hombres con un simple homenaje a quien admiro y quiero mucho. Paulo. Santiago. Primavera del 68" Y ésta es la carta que Paulo encamina a Jacques Chonchol, el manuscrito original de *Pedagogia do oprimido*. ¿Cuáles serían las otras palabras? Esas sí son palabras generadoras, digamos, más político-pedagógicas y fundadoras del pensamiento de Paulo Freire. La primera es "hombre", "hombre y mujer", "humano". Y Adriana incluso ya habló de esto: humanismo. Es interesante que en las páginas todas de *Pedagogía del oprimido* "humano", "humanismo", "humanizante", "humanizador" son palabras claves que conducen incluso su pensamiento pedagógico. La otra "historia", la otra "política", la otra "cultura", la otra "conciencia". Y dos otras: "transformación" y "emancipación". Incluso, una otra palabra que será la llave del cuarto capítulo de *Educação como prática da liberdade*: "concientización". Es necesario hacer un recuerdo de algo muy olvidado. Primero, Paulo no era un pedagogo en el sentido profesional de la palabra. Paulo era un humanista y un pensador de la persona humana y de la emancipación del humano a través de la educación. Pero no a través de la educación solo como un pedagogo más, digamos así, estrecho. De la educación como parte integrante de la cultura. Paulo piensa en sus libros, sobre todo en *Pedagogía del oprimido*, primero la cultura y sólo después, muy al frente, la educación. Pensar la educación como cultura y pensar la cultura como política. Y como política, como arte y trabajo

humano humanizador de transformación de la sociedad. Y es interesante contextualizar otro hecho también importante en los años primeros hasta del exilio de Paulo Freire no hablábamos de educación popular, no existía esta expresión. Incluso Paulo la usa muy poco, muy raramente. Lo que nos unía era la cultura popular, tanto que en 1962 Paulo y su equipo del SEC (Servicio de Extensión Comunitaria) de la entonces Universidad de Recife promueven el primer encuentro brasileño de movimientos de cultura popular en que no se hablaba de educación popular pero sí de alfabetización popular. Y, junto o antes de escribir, *Educação como prática da liberdade,* Paulo y su primer equipo de este SEC de la Universidad… Berenice Cardoso, incluso la que escribe sobre el método Paulo Freire, y Paulo Freire escriben cuatro artículos que son publicados en Estudios Universitarios en 1963, un año antes del golpe militar. Y el artículo de Paulo Freire *Alfabetización y concientización*. Después viene un poco más, *Nuevas ideas sobre el proceso* o algo así. También la palabra "concientización" es palabra clave, repito, en el cuarto capítulo del libro que se trata aquí. Y hablemos de concientización pero en aquél tiempo ¿qué quería significar "concientización"? Por ejemplo: hacerse consciente de su situación de oprimido, y lo que tiene que hacer para libertarse. Eso es algo muy conocido, es un turismo. Había una idea, o conjunto de ideas claves, que eran el suelo sobre el cual Paulo Freire pensaba la concientización, una alfabetización concientizadora que es lo que propone en este artículo y después una educación que tendrá liberadora, libertadora, emancipadora, concientizadora, problematizadora, como calificadores pero no popular todavía. Popular es una expresión de los años sesenta, de tiempos en que yo dialogaba con Adriana en Buenos Aires y otros mundos de educación popular. Es necesario para pensar la pedagogía del oprimido, la educación como práctica de la libertad. Justamente pensar las categorías a través de las cuales en este ocasión se da la concientización: y esas categorías son "hombre" y sus derivados -como dije "humanizante", "humanizador", "humanismo"-, después "cultura", el primer paso incluso, el método de alfabetización de Paulo Freire no es que el hombre hace perfectamente político. Sino que el hombre que se alfabetiza se descubra creador y no apenas usuario de cultura. Entonces, la pedagogía es algo que no está solo dentro sino que

sirve a la cultura, es la cultura la que concientiza a través de la educación y la educación a través del método Paulo Freire y especialmente a través de la concientización. Y la segunda categoría fundadora y olvidada es la idea de historia. Incluso él la va a sacar de varios autores fundamentales en su vida, es decir, el hombre se concientiza no cuando de inmediato se reconoce explotado, oprimido, y algo hace por libertarse. Es cuando antes de eso se reconoce concientizándose como co-creador de culturas, y a través de las culturas que crea, no solo un lector crítico sino un co-creador de la historia. Entonces el sentido político en Paulo Freire es un sentido antropológico de la cultura y un sentido historicista a través de la idea de historia. Y ahí la conciencia de la opresión, la conciencia de la sociedad cerrada, opresora... Nita habló de eso con detalle, también Adriana. Y entonces una educación que para ser emancipadora tiene que ser concientizadora a través de esta toma progresiva de conciencias. Una última idea, no más para también contextualizar en esos tiempos, estoy hablando de los años sesenta cuando Paulo empieza a trabajar en hacer Universidad 61 2 3 hasta el golpe… mientras Paulo con una mirada introducía toda una emancipadora política a través de de la cultura, y la cultura a través de la educación de la pedagogía en una otra dirección, sobre todo los militantes cristianos, como yo incluso era en estos tiempos, participantes de la Universidad Católica, Frei Betto, Leonardo Boff, toda una generación que trabajaba en el movimiento de educación de base de la Iglesia Católica. Nosotros nos alimentábamos con la idea de conciencia histórica, entonces es muy interesante antes de Paulo en el exilio, antes del golpe militar, esta convergencia entre una visión hegeliana o cristiana de conciencia histórica y una visión yo diría plurivalente, pluridireccionada de conciencia y concientización en Paulo Freire. Quiero terminar solamente con un complemento a algo tan interesante que yo no sabía y aprendí ahora con Nita Freire: así como Paulo no quería llamar *Educación como práctica de la libertad,* sino de la liberación y fue removido de eso por sus editores, en los mismos años lo mismo pasó con Rubem Alves, él fue un gran educador también y compañero mío y de Paulo Freire, en la Universidad Estadual de Campinas. Rubem escribe, también en exilio en Estados Unidos su gran libro que se llamaba *Por una teología de la liberación* solo que los editores

estadounidenses dicen “Mira, esta palabra ‘liberación’, ‘libertación’, no suena bien en inglés”. Entonces el libro salió en inglés *Por una teología de la esperanza humana*, y solo ahora en 2020 sale una edición nueva *Por una teología de liberación*, incluso con datos muy interesantes y poco conocidos. Sin conocer todavía a Paulo Freire personalmente Rubem Alves y su tesis lo cita en dos momentos en *Pedagogía como práctica de la libertad*. Y solo para completar, en esos mismo años Orlando Fals Borda, en Colombia, escribe en un primer libro que va incluso proponer la investigación-acción participativa, si no habría llegado la hora de pensarnos en una sociología de la liberación, de la libertación. Entonces, la misma palabra en tres hombres claves más o menos en el mismo tiempo y no nos olvidamos que pocos años después explota en América Latina la teología de la liberación, la política de liberación de Dussel y tanto más, así que esa sería mi contribución que empieza con *saudade* y termina con “concientización”. Gracias, muchas gracias.

FS: Muchas gracias Carlos, y como saben, la idea es que sigamos generando preguntas y sigamos conversando entre todas y todos. Muy interesante el recorrido que ha hecho cada uno y cada una de ustedes. Muy interesante cómo se fueron complementando esas visiones y esas miradas y cómo han puesto centralidad en muchos aspectos que aparecen como nodales, al menos en este primer libro de Paulo Freire y que, sin dudas, tienen que ver con la idea de concienciación o concientización, la idea de democracia. De hecho, es interesante traer a cuento que en este momento Freire no habla de educación popular, pero sí habla de las falencias de la educación del pueblo en la sociedad brasileña. Todavía no está montando su propuesta pedagógica, pero está empezando a formularla. Vamos a pedirles ahora a los tres que puedan intercambiar entre ustedes, a propósito de estas ideas que fueron apareciendo. La idea es que podamos generar ahora una especie de ida y vuelta entre sus primeras intervenciones, a fin de poder ir complejizando, completando, profundizando aquello que estuvimos compartiendo. Vamos a seguir respetando el primer orden para este momento: primero Nita, después Adriana y después Carlos. La idea es que podamos generar este intercambio para que puedan dialogar sobre estas ideas tan ricas y tan fecundas que estuvimos compartiendo y proyectando el día de hoy. Así

que Nita, si querés compartir algo a partir de lo que expuso Carlos o lo que expuso Adriana sería el momento.

NF: Concienciación es una palabra que no fue creada por Freire. Fue una creación del Instituto Superior de Estudios Brasileños, creada en el tiempo posterior a que Getúlio se suicidara en la entrada de Jocelino, cuando se comienza a pensar un Brasil desde el punto de vista brasileño. Porque en Brasil la pintura era pintura francesa, la literatura era francesa y los estudios de nuestras dificultades, de nuestras preguntas recibía la injerencia de los países europeos. En ese momento Don Helder Cámara escucha esto, nos sigue hasta Río de Janeiro, llega a Recife y dice, Paulo, hay una cosa y una palabra maravillosa que es lo que tú haces, es concientización. Paulo dice: "Mi Dios, cómo es que esta gente está diciendo lo que yo hago y no saben ellos lo que tienen que hacer¨. Paulo tomó esa palabra, la pedagogizó y la usó durante muchos años. Después fue muy criticado, porque decían que era un concepto muy idealista, que Paulo tomaba al sujeto con conciencia y con su concientización para transformar su propia vida. Y Paulo dijo:¨No, la concientización comienza cuando manda la disposición de la conciencia. Ahora es necesario trabajar en esta cuestión por la educación, por la cultura, para que se introyecte dentro de cada uno de nosotros, para saber qué es exactamente concientización¨. La concientización es acción, no un mero dato dado, parado, sin dinamismo.

Me gustaría agregar algo que dijo Carlos. Cuando mencionaste los Servicios de Extensión Comunitaria, son servicios de extensión cultural. Esto es muy importante, porque cuando Paulo crea el primer Servicio de Extensión Cultural de la Universidad en Brasil y luego crea la radio de la universidad, buscaba dar a conocer lo que estaba pasando. Para los hombres del campo, los hombres de la ciudad, cuando sus dudas fueron discutidas en la universidad y luego se socializaron a través de la radio, fue un intercambio muy grande, muy importante.

FS: Ahora vamos a seguir con las preguntas, la idea es que puedan intercambiar entre ustedes. Adriana, ¿querés comentar algo de lo que señaló Carlos? ¿Nita?

AP: Me parece que los tres quedamos en torno a varias categorías, varios conceptos, pero uno muy importante es el de concientización. Y yo lo quiero vincular, si me permiten, dar un salto hasta "La Importancia de Leer y el proceso de liberación", por la vinculación que establece en este texto de Pablo, entre un concepto que me parece fundamental y quiero agregarlo a la serie de conceptos con los cuales se vino construyendo ahora en esta reunión y que también lo planteaba Carlos. Es el concepto de inédito viable, porque me parece que es uno de los más potentes de Paulo, y al mismo tiempo cito este libro, si me permiten voy a leer nada más que una frase incompleta, que es cuando él dice: "la situación dada como la situación problemática implica lo que en la Pedagogía del Oprimido él llamaba Inédito viable, es decir, la futuridad a construir, la concreción de lo inédito viable que exige la superación de la situación obstaculizante". El texto sigue pero yo me detengo ahí. Me detengo ahí porque quiero vincularlo con la situación actual. Ustedes al principio, Fernando al principio en tu pregunta estaba mencionada la situación de pandemia, y entonces, a mí me parece que uno no puede pasarlo por alto, y realmente cuando se plantea muchas veces se habla sobre el futuro, sobre qué posibilidades hay de futuro, etc. A mí me parece que el volver a Freire cuando nos está diciendo: pensemos que es posible el inédito viable, pero para poder ser actores de ese inédito viable, tenemos que antes pasar por un proceso de concientización. Ahí, el proceso de concientización toma una potencia muy grande. Y ese proceso de concientización tiene un elemento pedagógico fuerte, yo lo llamaría alfabetización. Cuando estaba en la universidad de México tenía un profesor que siempre decía: desde el jardín de niños hasta la universidad, en realidad lo que hay que hacer es enseñar y aprender a leer y a escribir. Eso es lo que hay que hacer, entonces, es alfabetizar, alfabetizarnos, bueno eso. Articular concientización con alfabetización y con inédito viable, nos da para pensar muchísimo.

NF: Yo escribí una nota para Pedagogía de la Esperanza de Paulo. Es la nota número uno o nota número dos que habla del inédito viable. Esa nota tuvo una repercusión muy grande en Brasil e inclusive en Europa. Muchas personas escribieron para mí y para Paulo sobre la importancia de que se estaba dando un inédito viable, concepto que Paulo no estaba

trabajando más y las dificultades de entender lo que era realmente un inédito viable. Ustedes pueden leer esa nota mía en Pedagogía de la Esperanza, nota uno o nota dos.

FS: ¿Carlos quieres continuar?

CRB: Muy bien. Quiero hablar ahora del presente en términos de inédito viable. Y de la manera de ser y de pensar de Paulo Freire. Quiero pensar el otro lado de lo que vivimos, y quiero pensar con esperanza. Nita Freire dibujó con mucho realismo el triste momento que vivimos, que yo llamo de "pandemia virósica y pandemonio político" en Brasil. Pero no solo en Brasil, lo que pasa en Brasil es una manera brasileña de lo que está pasando en Latinoamérica y buena parte del mundo. Yo pienso que junto con pensar qué es lo que están haciendo de Brasil, Argentina, Chile, Paraguay, en este momento, la otra cara sería pensar y nosotros, ¿qué estamos pensando?. El gran filósofo Jean Paul Sartre una vez escribió: una cosa es lo que hacen de nosotros, y otra cosa es lo que nosotros hacemos de lo que hicieron de nosotros. Entonces pensemos un poco: ¿qué estamos haciendo? Es interesante pensarnos alrededor de Paulo Freire. Acá en Brasil, mientras, como dijo Nita, el gobierno despótico, no solo es un mal gobierno, sino que el gobierno del mal intenta borrar no solo a las personas, sino que a las mismas ideas de Paulo Freire. Nadie conoce el nombre del ministro de educación, nadie. ¿Tú lo conoces Nita? Yo creo que nadie, ni su mujer me imagino.

NF: Ahora es un pastor presbiteriano.

CRB: ¿Pero cómo es su nombre? No se conoce, no existe. Pero el nombre de Paulo Freire está, sobre todo en este año 2021, absolutamente vivo. Yo mismo acabo de grabar 13 clases para un curso sobre pensamiento de Paulo Freire del Instituto Paulo Freire, y fui solo uno de los muchos participantes de esas clases. En 2019 estuve ahí en Argentina, dictando un pequeño curso en la Universidad de Luján en Buenos Aires. Le escribí a Norma Michi diciendo: mira, estoy acostumbrado con clases de postgraduados, de maestría, doctorado, a grupos entre siete y quince personas, por favor, que no vengan más. Había cincuenta y dos

inscriptos, cincuenta y dos personas inscriptas en una maestría de educación popular freireana, en Argentina. Estamos ahora preparando un librito que se llama "100 escritos para los 100 años de Paulo Freire", y yo cada semana estoy entre uno, dos y tres conversatorios alrededor de educación popular y de Paulo Freire. Entonces la pregunta es: ¿olvidado? ¿Dejado como alguien que ha sido importante en la historia desde los años '60, como dicen los actuales señores del poder acá? ¿O alguien absolutamente vivo, repensado, re dialogado, re trabajado y re practicado? Estaba incluso hace días, en un conversatorio con gente del MST, del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra, que incluso crearon la expresión "Educación del campo", y sobre eso era el conversatorio, pero el suelo eran los pensamientos de Paulo Freire. Entonces, lo que a mí me anima y me llena de esperanza es ver que lo que construimos, lo que pensó, lo que predicó y lo que practicó Freire está absolutamente vivo y presente. Ese sería un poco lo que yo tendría para decir, no como esperanza teórica, sino como una certeza de que el inédito viable está vivo y viable entre nosotros.

FS: Muchas gracias Carlos por esta nueva intervención. Sin dudas, el interés también que ha generado esta actividad, y la cantidad de personas que la están viendo desde Latinoamérica y de todo el mundo, da muestra de esto que vos estás señalando, que es justamente este legado que está vivo. Voy a pasar a la siguiente pregunta, la verdad es que podríamos escucharlas y escucharlos horas, horas y horas, es un placer enorme. Paso a la siguiente pregunta. Otra de las ideas fundamentales que nos propone Freire en este libro, tiene que ver con la función de la educación, y cómo la misma tiene que servir para crear disposiciones democráticas, para generar nuevos ámbitos de participación y de injerencia. En este sentido, para lograr el pasaje de lo que él llama la conciencia ingenua a una de transitividad crítica, cobra relevancia el concepto antropológico de cultura, como decía Carlos hace un ratito, en el que el hombre, como hacedor del mundo, crea su cultura como resultado de su trabajo, de su esfuerzo creador y recreador. A partir de su método alfabetizador, que presentará a lo largo de las páginas de esta obra, nos mostrará de qué manera llevar adelante este trabajo con la alfabetización de personas adultas. La pregunta, entonces, ahora para invitar

a este segundo momento del diálogo, tendría que ver con cómo llevar adelante experiencias democráticas de índole popular, cabe señalar que en este primer libro Freire no habla de educación popular, en los marcos del sistema formal, en donde la lógica de los propios espacios acarrea, por ejemplo, la obligatoriedad y la masividad a amplias capas de la población, de manera sistemática y sostenida en el tiempo. Para responder a esta inquietud hablarán en el siguiente orden: primero Adriana, luego Carlos y finalmente Nita. Adriana, te damos la palabra.

AP: Muchas gracias. Es una pregunta muy amplia porque en realidad a partir de Freire y todo el tránsito de la Teología de la Liberación, es decir del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, el impulso de Freire, poniendo la educación en un lugar central, se abren en América Latina muchísimas experiencias de educación popular, no simplemente experiencias de educación popular, sino que se abren varias líneas distintas, incluso con concepciones que no son siempre las mismas y que se autodenominan educación popular. Por eso, a mí me parece que sobre todo, lo que hace Pablo es habilitar un campo nuevo de experiencias y de pensamientos. No nos olvidemos la insistencia de Paulo en la categoría praxis, en la idea de vincular la teoría con la práctica, vincular y tener un pensamiento reflexivo, tomar conciencia y ser conciente, trabajar el proceso de concientización junto con el otro, como parte de una praxis. Desde esa idea yo creo que él habilita un nuevo campo de educación en América Latina. Sí, quiero insistir en algo que mencioné al principio, y lo pongo entre comillas, pero quiero insistir, y es el hecho de ubicar a Freire en el marco del conjunto de corrientes de educación democrática y popular de América Latina. Es decir, no recortar a Paulo, sino historizarlo, ponerlo dentro de la historia de la educación latinoamericana. Y en el marco de esa historia es que Freire abre ese espacio, habilita ese espacio. Y entonces a partir de Freire nos encontramos con que hay experiencias de educación popular que van desde la vinculación fuerte de orden político con los movimientos de liberación, sobre todo en los años setenta en Centroamérica, Nicaragua, el Salvador, etc. Con mucha potencia de la educación popular, pero desde ese tipo de movimientos hasta del otro lado, si hacemos una curva, del otro lado, al final encontramos a la educación popular actualmente tomada por organizaciones

no gubernamentales, ONG, que pertenecen a fundaciones que son la cabeza de playa de corporaciones que están detrás. Entre una y otra corriente hay muchísimas experiencias. Entonces hay educación popular de adultos, educación popular con grupos aborígenes muy importante en toda América Latina. La educación popular con grupos aborígenes es un aporte enorme, sobre esto se ha hecho y escrito mucho. Permite reconocer la existencia de otras culturas en nuestras propias tierras e incorporar, tratar de entender cómo son otras formas de pensamiento que rompen con la racionalidad occidental en la cual estamos formados. Entonces, digamos, yo creo que cuando decimos educación popular hay que reconocer dos cosas. Una, que ese campo que hoy llamamos educación popular lo habilita Paulo Freire y pone los conceptos para un nuevo imaginario, y que a raíz de esa habilitación es que se hacen posible muchísimas expresiones y corrientes distintas de la educación popular, que además se enmarcan en los procesos específicos de cada país, con lo cual, cuando caen las dictaduras militares y resurgen los gobiernos que entendemos como democráticos, empieza a aparecer otra cuestión, que es pensar cuál es la relación entre educación popular y estado democrático, cuál es la relación. Por ejemplo, cuando Paulo Freire asume la dirección en San Pablo, asume un cargo en el gobierno de San Pablo, es decir, ahí se presenta fuertemente esta cuestión, y esa cuestión se va a volver a presentar cada vez que hay un gobierno que tiene políticas democráticas. Simplemente lo que quiero dejar planteado es que es una categoría muy potente, da para mucho más y seguramente en el futuro veremos muchas más experiencias y nuevas corrientes que surgen de este concepto de educación popular.

FS: Muchas gracias Adriana. Le vamos a pedir a Carlos que continúe.

CRB: Yo creo que estamos hablando mucho entre ideas y yo quiero traer un poco de imágenes y dos cosas muy curiosas. La primera es posiblemente uno de los únicos dibujos de Paulo Freire, que era un mal dibujante, no sé si Nita tiene otros. En Pedagogía del Oprimido, en la versión manuscrita, hay dibujos de Paulo que están en la página 322. Uno es la teoría de la acción opresora y el otro, el grandote y complicado, es la teoría de la acción revolucionaria. Yo leí hace poco un pequeño estudio

de una educadora sobre esos dos dibujos. La otra cosa que yo quisiera plantear es una pregunta a Adriana. Adriana, ¿cuando vos te hiciste escritora, romancista creo, te sentiste menos educadora, concientizadora crítica que cuando eras una educadora o una maestra?

AP: No, Carlos, porque yo escribí siempre. Mi padre era escritor. Y yo aprendí, yo me alfabeticé ayudándole a mi padre a corregir las pruebas de los libros cuando venían de la imprenta. Mi padre era historiador. Cuando venían los libros de la imprenta y había que corregir, yo aprendí de esa manera a leer y a escribir. Entonces escribí siempre.

CRB: Pero sigue la pregunta: ¿cuándo te sientes más una persona crítica, concientizadora? ¿Cuando estas escribiendo o, no sé si hubo de eso en tu vida, cuando eras una maestra?

AP: No, no, siempre. Cuando uno escribe dialoga con otro.

CRB: Y te pregunto eso porque yo también escribo.

AP: Te creo, te creo.

CRB: Para que tengas una idea, recién escribí, aprovechando que el año pasado estaba en mi casa, un libro de 360 páginas sobre escaladas de alta montaña en el Himalaya, ¿te das cuenta? Se llama "Artesanos del Absurdo. Dilemas de lo humano en las escaladas de alta montaña". Y ahora estoy escribiendo una paleontología de la educación y mi pregunta es: ¿cómo hace dos millones de años, los primeros australopithecántropos, que nos originaron, se empezaron a educar?. En eso estoy ahora. Pero sigamos. Paulo Freire algunas veces, más frente a nosotros, en charlas, que por escrito, a veces abría sus brazos y decía: "pobres de los maestros que no son también educadores", en portugués: "*pobres de os professore que não são também educadores".* Nos decía: tú puedes ser un profesor sin nunca haber sido un educador. Es interesante que leí algo semejante en Hannah Arendt el otro día. Pero tú puedes ser un educador, como un obrero, un campesino, como un médico, como un artista, como una escritora, es decir, la educación no se resume en la escolarización. Y la educación popular todavía más, no está circunscripta a la educación, a la

pedagogía, a la actividad del profesor. Tanto que en los tiempos de la cultura popular, que los viví desde 1961, nosotros nos preguntábamos, por ejemplo: va una joven a la universidad, -¿qué estudias?, ah psicologia, -y ¿qué más? ¿qué estás haciendo? -Estoy trabajando con Cultura Popular. Era muy frecuente. Ahh -¿Y en qué área?, -Ah, en Teatro del Oprimido. -¿Y tú? –Ah, yo estoy con poesía popular. -¿Y tú?. –Ah, yo estoy trabajando con alfabetización en una favela de Río de Janeiro. -Ah, mira, éste está haciendo educación popular, -Ah, está en la alfabetización, porque en los más distintos campos estábamos trabajando con educación popular. Esto es la diferencia entre Paulo Freire, como yo decía, un pensador crítico de lo humano a través de la cultura y en la cultura a través de la educación, y un pedagogo que piensa al revés, que piensa a partir de la educación el humano, como un propagandista de teorías, de métodos, de didácticas. Me acuerdo que hace años, justo ahora en donde se fabrican vacunas en Brasil, hubo un gran encuentro, cuatro mil y pocas personas de un movimiento que se llama ABRASCA: Asociación Brasileña de Medicina Comunitaria. Cuatro mil personas, incluso argentinos y argentinas. Fisioterapeutas, médicos, odontólogos, hasta profesores. Y había incluso una tienda Paulo Freire. Muy concurrida, muy linda. Yo incluso hice una charla ahí. ¿Y que se vivía ahí? El pensar la educación popular prioritariamente entre agentes de la salud. No sé si saben pero, acá en Brasil, entre las publicaciones conocidas, las que más publican artículos sobre Paulo y educación popular son revistas de pedagogía, en segundo lugar de servicio social y en tercer lugar, muy cerquita, de medicina. Y hay fuertísimos vínculos entre movimientos de medicina popular, de salud popular y educación popular. Entonces estoy trabajando esta idea, para otra vez abrir el paraguas, y pensar que, incluso dentro o fuera de espacios públicos estatales o estaduales, como acá en Brasil, la educación popular de vocación freireana ha nacido y sigue siendo algo mucho mayor que la alfabetización y mayor incluso que la pura educación escolarizante. No sé si saben, pero en este servicio de extensión cultural, *El principito* de los años sesenta, lo que crea este equipo, los 4 compañeros, los tres compañeros de Paulo y Marcel, no es un método Paulo Freire, es todo un sistema Paulo Freire de educación. Tengo un artículo, ¨Paulo Freire, cultura, universidad y educación¨, en el que poco a

poco voy desdoblando este sistema. Y este sistema Paulo Freire, apenas empezaba, en el primer piso, una alfabetización de niños y la alfabetización de adultos. Y tenía seis etapas. La cuarta etapa, en 1960, era la propuesta de una universidad popular. Cuando recién en Cartagena de Indias me encontré con Boaventura de Sousa Santos y él nos proponía (estábamos en un grupo, incluso varios compañeros de Argentina, trabajando la idea de universidad de los movimientos populares), yo le dije a Boaventura, eso fue un sueño de Paulo Freire en 1960. Había dos etapas más y la última era un Instituto Internacional de Estudios Obreros. Todo un sistema. Si pensamos horizontalmente lo que involucra la vocación de la educación popular freireana, es un círculo interconectivo de acciones emancipadoras que pueden estar en la salud, en la ingeniería, en el derecho y hasta en la pedagogía, en el romance, en la poesía y en la música. Y si pensamos en términos de una escala, está en algo que va desde una alfabetización ya concientizadora de niños hasta la experiencia de universidades, de centros culturales de pensamiento emancipador, pedagógico, cultural o lo que sea. Quiero terminar enseñando otra cosa. Estoy buscando siempre cosas nuevas de Paulo Freire. Este librito que se llama *A casa o mundo lá fora,* de una mujer carioca como yo, de Río de Janeiro, Nathercia Lacerda, y que es una sobrina prima de Paulo Freire. Este libro contiene cinco cartas de Paulo Freire. Incluso aquí están también en manuscrito con su letra original. Es muy interesante ver la sensibilidad con que Paulo escribe, exiliado en Chile, a una niña que no tendría más que unos ocho años. Son cinco cartas muy hermosas. Y quiero terminar leyendo justamente un trocito de una de las cartas, la tercera, dice: ¨pero yo creo que un día, con el esfuerzo del propio hombre, el mundo, la vida, habrá de dejar que las personas grandes puedan dejarse sonreir como los niños. Y más todavía, y eso es muy importante, ellos van a permitir que todos los niños puedan sonreír. Porque hoy en día no son todas las crianzas las que pueden reír. Reír no es solo entreabrir los labios y enseñar los dientes. Es expresar una alegría de vivir, una voluntad de hacer las cosas, de transformar el mundo, de amar el mundo y a los hombres, solamente como se puede amar a Dios¨. Es una carta de Paulo a una sobrina en los años sesenta en el exilio.

FS: Muchas gracias, Carlos, por tu intervención, comentar nada más, antes de darle la palabra a Nita, que el papá de Adriana era Rodolfo Puiggrós, militante e historiador, que fue un intelectual y teórico marxista, una referencia también insoslayable, de quienes luchan y pelean por un mundo más justo.

NF: Carlos, tu charla me inspiró a hablar sobre tres cosas, o cuatro o cinco. Vos hablaste de los muchos festejos que están sucediendo por los cien años de nacimiento de Paulo. Es una cosa increíble, amigos, yo recibo diariamente invitaciones y comunicaciones del mundo entero de homenajes a Paulo. Desde Inglaterra a los Estados Unidos, aquí de Argentina, de otros países de América Latina y sobre todo de Brasil. Estoy preparando tres libros de Paulo como presente, dos de él, uno que no es de él sino sobre él, para darles de presente a él en estos cien años. Sería mi presente a ellos. Y hay también un cuarto libro que estoy pensando en ponerle Registros afectivos y pedagógicos de los cien años de nacimiento de Paulo Freire. Tengo un ex alumno mío, de la universidad Federal de Espíritu Santo, que está comenzando a organizar, por eso, en cuanto llegue la fecha les enviaré una invitación. Un ex alumno intentará, no intentará, organizará un centro de estudios sobre Paulo Freire en esa universidad en donde él es director. Esos tres libros que mencioné que estoy preparando estarán a fines de abril o el 13 de mayo estarán en las librerías. Los denominé "La lectura del mundo de la palabra hermosa en Paulo Freire¨. Comienza con un artículo mío y los de otros diez freireanos que darán su abordaje de lo que piensan.

Cuando comenzamos nuestro noviazgo , Paulo llamaba por teléfono a casa, y decía: "¿Cómo va, mi belleza?" Me llamaba así o "niña mía". Creo que porque yo he sido siempre muy alegre, muy espontánea, muy conversadora, muy comunicativa. Entonces él me decía que parecía la "niña Nita" que había sido y que el tiempo no pasaba para mí. Me llamaba "mi Belleza", "mi Niña". Entonces belleza yo la encuentro una palabra muy linda. Primero me llamaba de esa manera, luego comenzó a escribirme cartas de amor en las que también me denominaba de esa forma. Toda esa belleza pasa a ser, luego, característica de su literatura pedagógica. Esto es como sinónimo de ética y estética políticas. Entonces, este es un pensamiento que

impactará a mucha gente. La idea de que un hecho bonito torna la literatura de Paulo más bonita, más poética. Un segundo libro, irá, entonces, al encuentro de lo que usted describió. Tiene otros dibujos. Paulo no era un dibujante, pero tiene varios trabajos que él realizó. Pero, cuando se trataba de imágenes humanas él pedía que las hiciera otra persona. Él no se sentía apto para retratar la cara de un hombre o de una mujer. Estos dibujos los publicaré en un libro que se llamará "Mis Registros de Educador". Paulo anotaba en fichas los registros de los libros que leía y sus apuntes sobre esos libros. También tiene registradas las entrevistas que le realizaron en Chile y algunas pocas en Recife. Tristemente, gran parte de esas fichas se han perdido en las mudanzas que Paulo realizó. Afortunadamente algunas se han conservado. Están las de las entrevistas que ya mencioné y también las de sus ideas. De aquí saldrán "Pedagogía del oprimido¨ y ¨La educación como práctica de la libertad¨. Paulo escribía todo a mano. Él nunca escribió con una máquina de escribir o con una computadora. Tomaba una hoja en blanco y comenzaba en el margen superior derecho siguiendo hasta el final. "Pedagogía del oprimido" está totalmente escrita a mano. De hecho, hubo un pequeño problema con Chile. Un chico llegó con un texto atribuido a Paulo. Pero, no …Paulo no escribía a máquina, ése no es el lenguaje de Paulo. Se desesperó, pero era imposible concordar con algo que no era cierto.

Esos puestos "Paulo Freire" fueron creados por el Ministerio de Salud (usted, también, lo mencionó Carlos). Constituyen un logro fantástico. Se realizan atenciones médicas en forma pública. He sido invitada varias veces, porque está relacionado con la educación popular en medicina. Usted recibe masajes, bendiciones, agua bendita. En fin, infinidad de cosas que son populares, totalmente, populares. Estas prácticas son místicas, míticas y en lo que las comunidades creen. Lo que el Ministerio comprende es que se debe respetar esas creencias, aplicarlas, pero junto a ellas se debe aplicar la medicina científica, de esta manera el individuo no opondrá resistencia. Amilcar Cabral decía "Si me pongo un amuleto en la camisa sé que puedo ir a la guerra y que las balas no me llegarán. Está bien me pondré el amuleto, pero, por las dudas, no estaré frente a las balas. Me esconderé en alguna casa". Bien, toda esta parte de la medicina se realizaba. Este problema de la carpa está funcionando. A pesar de

que el presidente dice que Paulo era un energúmeno, un idiota, y otras palabras que hacen que la gente olvide.

Quiero decir lo siguiente: este tema de la educación popular, como dice Adriana, tiene múltiples interpretaciones, formas de realizarse. Pero para el mundo, Paulo fue el padre de la educación popular. Pero con respecto a ese libro que mencionamos hoy "La educación como práctica de la libertad" él aún no habla, sólo después comienza a hablar sobre educación popular. En un libro que publiqué: "Pedagogía del compromiso¨ yo transcribo textos de Paulo en los que él dice y que yo digo su última palabra sobre educación popular, ya que después falleció y no escribió más sobre el tema. Él sostenía que la educación popular no se limitaba a aquella que se da en la calle con ciudadanos marginales o con empleados domésticos. No, la educación popular es aquella que se da también en la escuela. Cuando él fue secretario de educación del municipio de San Pablo, invitada por Luiza Erundina, él realiza de la educación una educación popular. Una educación que parte del principio de que el pueblo sabe. Ella dice: un niño llega y se muestra grosero con nosotros, pero no lo corrijo, no corrijo con rojo. Converso con él. Comienzo a decir que ese es un lenguaje grosero. Pero que si él quiere pertenecer a una sociedad y más adelante trabajar en una clase más alta de la sociedad, él necesitará adquirir un mayor conocimiento. Entonces sin esos mayores conocimientos, no podrá decir: "no voy" sino "nos vamos". Bien, entonces, Paulo bosqueja muy claramente en ese libro del que estoy hablando lo que él entiende por educación popular. Que es aquella que apunta al mismo contenido que se estudia en las escuelas tradicionales, pero que son abordadas en una forma diferente. La educación popular tiene una didáctica, un propósito diferente. Que el niño salga de su ambiente, tan apartado de la sociedad, para insertarlo en las sociedades.

FS: Les voy a hacer una pequeña pregunta más, como para cerrar…la idea es que respondan en unos tres o cuatros minutos. Que vendría a ser la siguiente, que puedan, de manera sintética, teniendo hasta tres minutos para su exposición, decirles a todas las personas que están escuchándonos, por qué consideran que es importante seguir recordando la figura de Pablo Freire en este centenario de su nacimiento. Así como también, qué

consideran que tiene su pensamiento y su obra para seguir diciéndonos en estas épocas que estamos viviendo. Vamos a seguir este orden: Va a arrancar Carlos, luego Nita y finalmente Adriana, quien será quien cierre. Entonces, Carlos: ¿Por qué seguir recordando a Paulo Freire?

CRB: Yo voy a contestar de una manera, aparentemente, desafiante y dramática. Es importante seguir trabajando a Paulo Freire para superarlo. Y para usar palabras de Paulo. Cuando un grupo de personas pensó en crear el Instituto Paulo Freire, fueron a Paulo y le propusieron: Paulo, pensamos crear un instituto con tu nombre, Paulo Freire, ¿qué piensas? Y según me contaron esas personas, Paulo se detuvo un momento, pensó y les contestó: Miren, si es para repetirme, no vale la pena, pero si es para superarme, pueden crearlo… y fue creado.

FS: Muchas gracias, Carlos. Muchas gracias. Ahora, Nita.

NF: Sé que tengo pocos minutos. Te quiero agradecer esta invitación. Además, no quiero insistir, pero me gustaría decirte que fue un gran gusto formar parte contigo, con Carlos y con Adriana a quien conocía sólo por un evento social. Cierta vez nos encontramos, muchos años atrás, cuando fui a Buenos Aires. Se acostumbraba a hacer muchas bromas sobre los argentinos. Los argentinos son esto o son lo otro. Paulo se enojaba muchísimo. Decía: "No lo hagan. Los argentinos me aprecian¨. Entonces aprendí lo siguiente: no debemos ni despreciar ni ubicar a los argentinos como antagónicos. Ellos son diferentes. Pero toda nación tiene su ideología, su cultura. Es decir, su estilo al comer, al andar, al escribir. Diferentes formas de amar, de vivir… Pero el pueblo argentino se ha acercado mucho, en estos últimos años, al pueblo brasileño. Hoy estamos viviendo un clima de mucha fraternidad. Entonces, te agradezco a vos y al pueblo argentino. Muchas gracias.

FS: Muchas gracias a vos, Nita. Ojalá que cuando termine esta situación de pandemia, puedas venir a Argentina porque te queremos aquí con nosotras y nosotros

NF: Sólo te digo algo: si este presidente, psicópata y asesino sigue su persecución a Paulo y a mí, emigraré a Argentina. A mí me gusta mi lugar, pero necesito vivir en un lugar en el que pueda trabajar en lo que me gusta tranquilamente. Porque yo debo cuidar la obra de Paulo, cuidar su nombre a fin de que siga siendo mío y de la humanidad. Para todos y todas quienes desean respetar su capacidad de amar, de soñar con gobiernos que estén a disposición de sus ciudadanos, que los protejan y que deseen ayudarlos a progresar. Que los conduzca al logro de la paz y felicidad. Muchas gracias.

AP: Muy emocionante lo que acaba de decir Nita. Y como dijo Fernando: ojalá, cuando termine la pandemia, puedas venir…y siempre vas a tener un lugar en la Argentina.

NF: ¡Gracias!

AP: Yo creo que es imposible repetir a Paulo y yo creo que, también, no se trata de superarlo, sino que de seguir los múltiples caminos, tratar de innovar en los múltiples caminos que se abren a partir del pensamiento de Freire. Se trata de poder transitar caminos nuevos, de hecho vivimos una situación nueva, y tomar el pensamiento de Freire como un imaginario, categorías que nos permitan crear nuevas categorías, pensamientos, crear. Lo que para Freire fue crear, creatividad. Yo creo, que ésa es la perspectiva.

FS: Muchas gracias. Ya con esto vamos a cerrar. Estamos muy felices por el lanzamiento de este ciclo, por el que venimos trabajando desde hace ya varios meses. Desde diciembre que estamos armando para que salga así, como salió. Nos ponemos al servicio de las luchas para mantener vigente el pensamiento de Paulo Freire, maestro fundamental de nuestra América Latina, pedagogo del mundo. Queremos agradecer, especialmente a Nita, a Adriana y a Carlos por haber aceptado esta invitación. Por la buena predisposición con que tomaron la propuesta y de manera desinteresada aceptaron colaborar con ella. Gracias, también, por todos los aportes realizados en esta tarde de sábado. Intervenciones que nos ayudan a seguir pensando y en el contexto que venimos hablando: ¡Fuera Bolsonaro de Brasil! ¡Fuera Bolsonaro de América Latina! ¡Viva Paulo Freire más que nunca! Muchas gracias a todas y todos por estar.

Cien voces por los 100 años de Paulo Freire

Diálogo 2: Educación y Concienciación

Lucinha Álvarez, Walter Kohan, Lidia Rodríguez y Luis Bonilla

Ver el video completo en: https://www.youtube.com/watch?v=_IIGaciQJOM

Luis Bonilla: Muy buenas tardes o noches, según dónde lo estén viendo, segunda entrega de las 100 voces por Freire. Hace una semana hicimos la exitosa inauguración y lanzamiento de estos más de treinta eventos que estaremos realizando a lo largo de todo el año 2021, como una forma de resaltar la vigencia del pensamiento de Paulo Freire en la educación popular, en la educación formal, la escolarizada, pero también en la vida de los

movimientos sociales y de todos los actores que luchan por una sociedad con justicia social. Es una experiencia que hemos pretendido trabajarla en la propia lógica de Paulo Freire, por eso más que intervenciones magistrales, lo que propiciamos es un diálogo con la mayor interactividad entre nuestros invitados e invitadas.

Hoy contamos con tres invitados, invitadas, que han trabajado ampliamente el pensamiento de Paulo Freire. Queremos dar la bienvenida a Lidia Rodríguez. Lidia es doctora en filosofía por la universidad de París 8, su tesis se tituló "Apuntes sobre el pensamiento Político - Pedagógico de Paulo Freire", es magíster en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), es profesora adjunta de la Universidad de Buenos Aires y directora del programa de proyectos "Alternativa pedagógica y prospectiva educativa para América Latina" del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se ha especializado en historia de la educación latinoamericana, educación de jóvenes y adultos y Educación popular, y ha estudiado la obra de Freire en profundidad. Es autora de innumerables artículos. En el 2015 publicó su libro titulado *Paulo Freire, una biografía intelectual. Surgimiento y maduración de la pedagogía del oprimido*. Su trabajo abrió el camino para estudiar las ideas de Freire contextualizándolas en el siglo XXI.

También contamos con la presencia del compañero y amigo Walter Kohan, quien nació en Buenos Aires, estudió filosofía en la Universidad de Buenos Aires e hizo su doctorado, también, en filosofía en la Universidad Iberoamericana de México. Entre 2005 y 2007, realizó estudios de doctorado, en la universidad de París, en 2017 y 2018 en la universidad de Columbia. Tiene, como áreas principales de interés, la enseñanza de la filosofía, la relación entre filosofía e infancia, la filosofía antigua y la filosofía de la educación. Ha trabajado en diversas universidades del estado de Río de Janeiro, donde trabaja en la carrera de pedagogía y en la maestría y doctorado de educación. Ha recibido diversas becas y participado como miembro y coordinador de diversos proyectos de investigación. Es investigador del Consejo de investigaciones y del programa pro ciencia de la Fundación de apoyo a la investigación de Río de Janeiro,

donde es cientista del área de educación. En 1999 y 2001, fue presidente del Consejo internacional para la investigación filosófica con niños. Es coordinador de varias revistas y co-autor de más de treinta libros en castellano, italiano, inglés, portugués y francés entre ellos, en castellano, mencionamos algunos *Infancias entre educación y filosofía*; *Filosofía y la paradoja de aprender y enseñar*; *Sócrates, el enigma de enseñar*; *La escuela pública apuesta al pensamiento*; *Infancia, política y pensamiento*; *El maestro inventor, Simón Rodríguez*; *Viajar para vivir: ensayar.*

Finalmente, estará hoy, en este diálogo, la compañera Lucinha Álvarez, quién cuenta con los doctorados por la universidad de Málaga, España y la Universidad Federal de Río Grande del Sur. Es doctora en pedagogía por la Universidad de Valencia, España, con maestría en educación por la Universidad Federal de Minas Gerais. Actualmente es profesora titular de la Universidad y dirige el programa y hace parte del programa de posgrado de esta casa de estudios superiores. Es coordinadora del Grupo de investigación y extensión de territorio, educación integral y ciudadanía, y del observatorio de educación integral, ambos de la facultad de Educación de la universidad.

Antes de formular la primera pregunta que inicie este diálogo, quiero hacer una breve introducción. La pedagogía y la filosofía de Freire se centran en el potencial que el ser humano tiene para la libertad y creatividad, en medio de una realidad histórica de opresión cultural y político - económica. El pensamiento freiriano, apunta a descubrir e implementar alternativas liberadoras en la interacción humana, a través de un enfoque socio - político radical, originalmente identificado con el nombre de concienciación, por lo tanto, Freire afirma que la concienciación debe ocurrir simultáneamente con el proceso de alfabetización o post alfabetización, dado que la palabra no es algo estático o desconectado de la experiencia existencial de la gente, sino más bien una bidimensión de su pensamiento - lenguaje acerca del mundo. A través de la participación crítica del proceso educativo, los educandos redescubren sus propias palabras y expanden su capacidad para expresarse a través del desarrollo de su imaginación creativa, señala Paulo Freire. Cómo precisa Villalobos en un artículo muy hermoso, según Freire, la concienciación facilita el

aprendizaje en torno a la perspectiva de sentido definidas como estructuras de sentido simbólicas integradas por distintas dimensiones, tales como, sentimiento, pensamiento y voluntad. Las perspectivas de sentido son más que una manera de ver las cosas en el sentido estricto del término, se trata de propuestas para encarar la propia vida e implican una opción práctica, una decisión de actuar y una posibilidad de adoptar una nueva perspectiva de actuar consecuentemente con ella. Depende, también, de una asociación comunitaria con personas que comparten esta nueva perspectiva y apoyan y refuerzan todo este nuevo proceso. Acción, reflexión crítica, diálogo o encuentro, acción compartida, guían el proceso de concienciación en Freire. Por eso queremos abrir el diálogo con una pregunta que pretende ser un pretexto solo para que los tres invitados a este segundo encuentro de los diálogos sobre Freire puedan desplegar su perspectiva sobre el pensamiento freireano.

Queridos y queridas compañeras, ¿cuál es la mayor potencialidad constructiva en lo social, de las ideas y del trabajo freireano respecto a la concienciación? Queremos darle inicialmente la palabra a la compañera Lucinha Álvarez, luego estarán Walter Kohan y finalmente, Lidia Rodríguez. Adelante Lucinha, tenemos ocho minutos cada uno para poder desarrollar sus ideas.

L**ucinha Álvarez:** Buenas tardes, desde Brasil, desde Belo Horizonte, una alegría para mí estar aquí. He decidido hablar en castellano y además, bien despacito, porque creo que la mayoría de las personas que nos están siguiendo, hablan castellano. Lo primero que me gustaría contar es que, antes de leer a Freire, yo lo viví. Yo vengo de la educación popular, del trabajo con los campesinos, vengo del trabajo con los pueblos indígenas y ésa es mi matriz educativa. Con veintidós años fui a trabajar a la región de San Félix de Araguaia y desde ahí, viví todo lo que después fui a leer en los libros de Freire. Entonces, creo, primero en la potencia del pensamiento de Freire, que no es solo un pensamiento, sino más bien una vivencia, una experiencia, una praxis. No solo la práctica por la práctica, ni el pensamiento por el pensamiento, y digo eso porque fue lo que me pasó a mí. Yo llegué a la región de Araguaia con muy buena voluntad, pero poquísima experiencia con los campesinos. Nací en una

familia de clase media en una gran ciudad y aunque tenía deseo y trabajaba con la filosofía de la liberación en los jóvenes, tenía poquísima conciencia de la realidad campesina de Brasil en la década del 70 -eso fue en el 79 u 80- y la experiencia me formó, o sea, la matriz que traigo no ha venido de los libros, sino de la experiencia y la problematización de esta experiencia. Creo que, quizás, la potencia primera del pensamiento y de lo que ha escrito Freire sobre la concienciación, es más la idea de la capacidad del ser humano de problematizar tu propia realidad, de comprenderlas allá de la naturalización, es la posibilidad de distanciarse de la realidad para leerla. Es lo que me pasó a mí, cuando pude pensar que Brasil era mucho más grande que Bello Horizonte, que la clase media urbana y que los problemas eran muchísimo mayores y también la solidaridad de la gente más pobre de ese país. En ese momento, fui a trabajar para tener una experiencia de profe, no estaba formada, yo me formé de profe, de maestra con esta experiencia. Creo que Freire trae el debate de la problematización de la realidad y la capacidad de intervenir, en la medida en que yo miro esta realidad, localizando las cuestiones, las grandes cuestiones, comprendiendo y además actuando para transformar, viviendo este proceso que además nunca es solo ni aislado, la experiencia es algo compartido con los otros. No sé puede pensar en un proceso de concienciación que no sea colectivo, que no sea con la gente. Además, creo que la fuerza está mucho más en la idea de juntos problematizar lo que vivimos para que, a partir de ahí empezar algo muy nuevo. Hay un problema grande con el término concienciación, porque la experiencia me ha mostrado que muchas veces se confunde con "adoctrinación", o sea, "yo me pongo en un sitio como si fuera el consciente y le voy a llevar mi consciencia a la gente que no la tiene". Todo al revés del pensamiento de Freire, porque la idea es que podamos leer el mundo colectivamente y, además, comprender que la gente más sencilla, los otros, los excluidos de la sociedad, los despojados de la tierra, tienen también un saber, tienen una forma de ver el mundo, tienen una forma de actuar y un conocimiento grandísimo, que viene desde mucho antes, por ejemplo, que la cultura occidental. Por eso yo creo que Freire, trae primero la mirada más positiva sobre la gente más excluida de la sociedad, no es una mirada por la falta, sino por lo que tienen. Después,

la capacidad del ser humano, como es un ser inconcluso tiene la posibilidad de transformarse transformando el mundo y eso no se hace solo, se hace en un proceso colectivo. Además, la educación como un proceso de diálogo, el diálogo para Freire, en mi visión, es la capacidad de mirar al otro como sujeto y no como objeto, la educación nunca puede ocurrir en el pensamiento de Freire o en la práctica de libertad si miramos al otro como objeto. Puedo incluso no concordar con la palabra, pero él tiene el derecho a pronunciar el mundo, la capacidad de mirar a la gente y decir: "ellos tienen el derecho y más que el derecho, ellos tienen que decir y es mucho". La fuerza del pensamiento de Freire, como una fuerza transformadora, una fuerza que no está en los libros a penas, pero está en la práctica social y en la práctica social de los colectivos, de los movimientos sociales que, tomando consciencia o percibiendo la sociedad opresora en la que viven, la sociedad dominadora colonizadora, se juntan para transformarla. Estas son las ideas fuerte que veo de este pensamiento.

Walter Kohan: Muchas gracias, Lucinha. Quiero comenzar agradeciendo la invitación, la oportunidad de estar con Lucinha, con Luis, con Lidia, con las personas que están asistiendo y que no las vemos, es una de las condiciones del momento. También siento una necesidad de hacer una referencia al momento espantoso que vivimos en Brasil. Lucinha vive en Belo Horizonte, yo vivo en Río de Janeiro y ayer tuvimos mas de doscientos mil muertos por la pandemia y eso es una cifra aberrante, es casi dos personas por minuto, o sea, en estos ocho minutos que cada uno de nosotros habla, quince personas se están muriendo aquí en Brasil, es una política de la muerte, una necropolítica espantosa y en cierto modo, quiero referirme porque quiero honrar o dar voz a esas personas que están muriendo y en muchos casos están muriendo por una política asesina y no por el virus y expresar mi alegría y satisfacción de estar honrando algo que está en las antípodas, como es la vida, una vida extraordinaria como lo es la de Paulo Freire, que por algo fue elegido por el gobierno actual de Brasil como su enemigo y el objetivo principal, dice el desgobierno, es el expurgar la ideología de Paulo Freire de la educación brasileña.

Sabemos que Paulo Freire estuvo en prisión y tuvo que exiliarse por la dictadura y entonces se repite el caso de que una dictadura, aunque en elecciones, arriba al poder, declare a Paulo Freire su enemigo. Yendo a la pregunta, a mí me gustó mucho lo que ha dicho Lucinha, me sentí muy comprendido, muy contemplado, en el sentido de que destacó bien que Paulo Freire no es apenas un pensamiento, una idea, una teoría o libros, sino sobre todo una existencia, una vivencia y cómo interpretar el pensamiento de Freire fuera de ese enorme y complejo modo de vida, puede llevarnos a malentendidos y es lo que ha pasado con el término que, de hecho tenemos problemas para decirlo, se nos traba la lengua, y eso para mí es una señal, porque cuando un término es tan difícil de pronunciar es para sospechar de ese término y de hecho es un término que, ustedes saben, Freire abandonó y explicó por qué lo dejó de usar. Creo que en parte fue por los malentendidos que aludió recién Lucinha. Porque es un término delicado, complejo. Incluso, cuando recibí la invitación de Fernando Santana, con mucho gusto y alegría acepté, cuando me dijo que era sobre educación y concienciación, me asusté, porque si hay un término que a mí no me gusta en Freire es concienciación, pero después pensé que podía ser un desafío y que valía la pena aceptarlo para pensar y dialogar. ¿Y por qué no creo que sea un término feliz? Por varias razones, y que además el propio Paulo freire, en cierto modo las compartía y ahora Lucinha ha compartido un contexto para darle sentido a esa objeción. Primero por el término o palabra consciencia, que es un término que tiene una tradición en la historia de las ideas muy particular, muy parcial, muy sesgado, políticamente incluso, que no necesariamente es tan consistente con el pensamiento más general o mas amplio de Paulo Freire. Está más ligada a una llamada tradición de pensamiento occidental y a una cierta filosofía de la persona, del sujeto y por otro lado, cuando se establecen grados en la consciencia, cuando se habla, por ejemplo como Freire en un momento de "conciencia ingenua, conciencia crítica" se establecen grados jerárquicos, se entra en un campo peligroso, porque, inmediatamente se establecen jerarquías entre los seres humanos, o sea, habría superiores e inferiores, habría los que tienen una conciencia y los que no la tienen. Y aunque es cierto, como decía Lucinha, que muy lejos está de Paulo Freire el sentido de que

hay algunos dueños de ciertas conciencias críticas o luminosas que van a transmitir esa conciencia a los oprimidos o a los renegados, porque eso significaría, como dijo Lucinha, negar la amplia valorización del saber popular que Paulo Freire afirma en toda su obra, se abre el campo y se abre el terreno a establecer jerarquías políticas en el campo intelectual. Yo creo, que inclusive, eso genera tensiones con otros aspectos del pensamiento de Paulo Freire, él afirmó en repetidas ocasiones una igualdad pedagógica, algo que, en el marco de sociedades tan desiguales como las nuestras es especialmente relevante, importante. Él, repetidas veces ha nombrado en *Pedagogía del oprimido* esto de que "nadie es superior a nadie" o incluso en *Pedagogía de la autonomía*, Paulo Freire ha destacado de una y otra manera algo que podría traducirse como que cualquier ser humano es igualmente capaz de aprender cualquier cosa si es que les son ofrecidas las condiciones para ello. Entonces, el término concienciación, trae varios problemas, yo creo que por eso Paulo Freire terminó abandonándolo y es porque supone, aunque no se suponga, que alguien da la conciencia a otro, se supone aún que dentro de la vida de un mismo individuo o de un mismo colectivo habría superiores o inferiores, habría quienes tienen conciencia y quienes no la tienen, habría quienes saben unas cosas que otros no saben, habría ciertos privilegiados en el campo del saber o del pensamiento y eso me parece políticamente peligroso para cualquier teoría o cualquier pensamiento pedagógico. Es cierto, como decía Lucinha, que Paulo Freire decía que si queremos ser freireanos, no hay que reproducirlo, no hay que imitarlo sino que hay que reinventarlo o recrearlo, lo que también es una paradoja porque para decirlo lo tenemos que reproducir, o sea que estamos siempre en una paradoja, y creo que ésa es la potencia del pensamiento pedagógico, que es un pensamiento paradojal, donde no hay un saber absoluto, donde todas las teorías totalizantes o totalizadoras irremediablemente fallan. Creo que es un poco, el potencial vicio de la idea de concienciación, por un lado, lo de establecer jerarquías en el orden de la conciencia, pero en un término más amplio podríamos decir en el orden del pensamiento. Por otro lado, el abrir a jerarquías políticas inconvenientes en el campo de las relaciones de los seres humanos, por otro lado, en el de pensar la pedagogía o el campo educacional, desde una lógica en la que habría

algunos que tienen cierto acceso privilegiado a algo del orden del saber o del pensamiento y que otros no tienen, aunque estos sean los propios oprimidos. En realidad, no se trata solo de que alguien le da la conciencia a otro, sino que aún dentro de la propia vida de un individuo, hay como momento de su vida que vive dentro o fuera de una cierta conciencia, de una cierta luz que lo haría poseedor de un saber que otros no poseen. Entonces, para concluir, yo creo que el término conciencia, a mi modo de ver, está lleno de inconvenientes y, con mucha alegría lo abandonaría y lo dejaría para otras teorías pedagógicas.

Lidia Rodríguez: Hola ¿cómo están? Bueno, muchas gracias, una alegría compartir este espacio, así que, gracias a Fernando. Una alegría estar con Walter, Lucinha, con Luis y con todos ustedes, que no estoy viendo pero que están ahí. Lo primero que digo es que yo acuerdo con todo lo que se estuvo diciendo, lo que dijo Lucinha, lo que dijo Walter. Freire, como decía Walter, deja de usar el término y dice que no lo entienden, hace algunas autocríticas y además dice que se usa mal. Entonces yo me quedo con eso para tratar de recuperar el término y tratar de hacer lo que podríamos llamar una especie de traducción contextual a la situación actual. ¿En qué sentido? Fíjense que Freire usa la palabra en los '70, o sea vendría a ser como en otro planeta, en otro contexto internacional, en otro contexto teórico, entonces, me pregunto cuál era la intencionalidad o la búsqueda de Freire al usar esa palabra. Por supuesto, además, él mismo lo dice muchas veces, no es el que la inventa, no es el primero que la usa, sino que es una palabra de época, entonces ¿hay algo de aquello que puede ser traducido al presente de alguna manera? Yo recuperaría ahí, y para no hacerlo muy largo, cosas que dice también Lucinha, la idea de concientización remite a esa idea de problematización que lleva a un darse cuenta, es algo así, ya lo decían Walter y Lucinha, cómo cortar un poco o interrumpir la inercia del pensamiento, lo naturalizado de la vida cotidiana, interrumpir eso, tomar distancia; me parece que hay un punto de la idea de concientización que remite a ese esfuerzo, que es un esfuerzo que lo hace el sujeto individual pero no lo hace sólo, lo hace siempre en el marco de un colectivo, no se puede hacer sólo ese proceso, se hace con otros, con otras, que a veces son otras personas, otros compañeros, compañeras, que a veces son autores, son

libros, se hacen en contextos, se hace en diálogo, podríamos decir nadie concientiza a nadie, como decía Freire nadie educa a nadie, los hombres y las mujeres nos concientizamos entre nosotros. Y, por último, para no hacerla muy larga la intervención, sí me gustaría también agregar que hay un elemento específico del pensamiento freireano, que es un elemento latinoamericano y del sur del planeta que tiene que ver con la idea del opresor y la colonialidad. Tomar conciencia es un darse cuenta de ese sujeto opresor que nos habita a todos, no a los más pobres ni a los más ricos, no se divide por clases sociales. Coincido con lo que decía Walter, que a veces la idea de conciencia remite a una jerarquía de los niveles de conciencia, ubica, y muchas veces también ha servido para que erróneamente algunos sectores que se consideran más concientizados, porque tienen un pensamiento de izquierda, consideren que el pueblo, los sujetos populares están menos concientizados. Eso es un problema, yo coincido con lo que se planteaba recién, es una contradicción fuerte, enorme, es como casi lo contrario de lo que Paulo Freire decía. Sin embargo, por eso yo digo que hay un sujeto oprimido que nos habita a las culturas de las periferias, a las culturas que tenemos largas historias de lucha contra el colonizador. Quizás recuperaría ese punto, darse cuenta de esas diferentes formas de la opresión que nos habitan, en términos de las culturas patriarcales, en términos de las pedagogías autoritarias, en términos de la felicidad dada por el consumo, en términos de que nos podemos comunicar mejor si tenemos muchos megas en los celulares y no si tenemos algo para decirnos. En fin, recuperaría esa perspectiva con esa palabra o con otra, de reconocer que la pedagogía, o resaltar lo que Freire piensa, que es de América Latina, de la zona más profunda del continente latinoamericano, esa especificidad del sujeto de la región, que es su condición de haber nacido en las zonas atravesadas por las luchas emancipatorias, anticoloniales y que hay una tarea para hacer en colectivo y que tiene una dimensión pedagógica y una dimensión cultural y una dimensión política, que tiene que ver con ese darse cuenta de las diferentes formas de la opresión que nos habitan, que constituyen subjetividades. Me parece que podemos abandonar la palabra como nos propone Walter y reemplazarla, o podemos traducirla y recuperar aquellas formas primeras que tuvo, o esa intencionalidad o

esa búsqueda emancipatoria, que estaban en ese horizonte freireano y que me parece que vale la pena seguir recuperando.

LB: Gracias a Lucinha, a Walter y a Lidia por este primer encuentro en torno a una pregunta generadora. Tenemos contemplado un segundo ciclo antes de la segunda pregunta, más corto, de unos tres minutos para dialogar sobre lo que cada uno dijo, reafirmar o ampliar algún contenido, en el mismo orden en que se hicieron las intervenciones: Lucinha, Walter y Lidia, un poco para reforzar algunas ideas de esta primera pregunta. Lucinha, adelante.

LA: A mí me pasó igual que a Walter, cuando Fernando me ha dicho que el tema era concientización, pensé: no debería haberlo cambiado (risas) porque no sé, el tema es que la conciencia tiene siempre la idea de un intelecto, de algo que está fuera de la realidad y es muy distinto de todo el planteamiento de Freire, pero yo me he puesto también a leer esta semana, estos días sobre eso y percibí la relación entre la concienciación y la problematización, y la posibilidad de que la educación sea más que una técnica, y que sea un proceso de problematización de la realidad, entonces me sentí un poquito más tranquila de hablar sobre el tema, creo que es lo que ha dicho Lidia, de darse cuenta, y yo entendería más que darse cuenta también de actuar para transformar esta realidad. Yo he leído hace muchos años un texto que me marcó mucho de José De Souza Martins, que decía que la cerca, cerca la propiedad de los hacendados, pero cerca también el derecho de los pobres y la cerca, no solo cerca, abre, abre la posibilidad de que ellos perciban que están siendo usurpados de sus derechos, y a partir de ahí empiezan a reaccionar. Creo que este proceso es lo que me viene hoy con el término conciencia en Freire.

WK: Gracias Lidia y Lucinha, es una alegría realmente poder estar pensando con ustedes. Yo hoy estaba leyendo, también releyendo aquel libro que aquí se publicó en Brasil como *Concientización* y hay una cita preciosa de Freire, son tres líneas que me gustaría leerlas porque creo que tienen que ver con lo que estamos discutiendo. Dice así, lo traduzco al castellano: “En la experiencia realizada en el estado de Río Grande

del Norte se llamaban palabras de pensamiento a las que poseían algún significado, y palabras muertas a las que no tenían" y además porque, claro, la palabra es un tema tan extraordinario para Paulo Freire y además todo su pensamiento gira en torno de dar la palabra, de escuchar la palabra, de leer la palabra y la palabra significa también el mundo, significa una vida, y yo creo que, pensando en esta discusión que estamos teniendo, en esta conversación sobre una palabra, porque en el fondo estamos conversando sobre una palabra, y pensaba ¿dónde está la vida de una palabra? y ¿qué es lo que le da vida a una palabra? y ¿por qué a algunas palabras se les quita la vida? ¿y por qué a otras palabras se les da vida? También pensaba dónde pondríamos nosotros a la palabra concientización. Porque por un lado nos ha hecho pensar mucho, nos hace pensar mucho, estamos diciendo que no la queremos, pero miren cómo nos entretenemos y cuántas cosas se han escrito y se seguirán escribiendo sobre la concientización, entonces no parece que esté tan muerta la palabra concientización, al contrario, pareciera que tiene una vida que está en el ayudar a pensar. Tal vez la vida de la palabra, de las palabras en general, no esté tanto en las palabras sino en lo que hacemos o dejamos que las palabras hagan con nosotros, y si dejamos que la palabra concientización nos ayude a problematizar o a darnos cuenta como decía Lidia de algunos presupuestos que valdría la pena que revisemos, tal vez gana una nueva vida y más sentido.

LR: Comparto lo que están diciendo, Freire hace una autocrítica, creo que con el dialogo que tiene con Iván Ilich, dice que él cometió un error idealista. Ubiquémonos en la época, sí, estamos hablando de otro planeta, insisto, cambió todo, no solamente con la pandemia y con la pandemia cambio más, pero es otro planeta realmente. Pero en ese momento él dice que hay una diferencia, una distancia, que no se había dado cuenta de la distancia que hay entre el darse cuenta y el actuar, o sea una cosa es darse cuenta de una situación, otra cosa es decir, yo siempre cito cuando menciono esto, a una canción de Arjona donde hay una pareja y uno de los dos de la pareja piensa que está harto del otro, y después le dice te amo porque ahora no tiene ganas de, en ese momento, en ese contexto ponerse a hacer todo ese lío. Entre darse cuenta de una situación y después actuar, media una decisión, una decisión que es

política y que no es tampoco en soledad que se toma, se toma de manera consciente o inconsciente, de manera intuitiva, no necesariamente de una manera consciente, sino de manera un poco intuitiva. En Argentina tenemos la experiencia del 17 de octubre del peronismo, la gente salió en una decisión, salió a la calle para recuperar al líder que estaba preso, en una decisión política de orden intuitivo; me parece que hay algo de la acción que tiene que ver con eso, y algo menciona Freire en *Pedagogía de la esperanza* , que yo me permito traducir, la verdad que no sé si lo dice exactamente así pero lo interpretó así: donde esa figura del inédito viable no aparece al final de un proceso concientizador, sistemático, argumentativo, racional, sino que se vislumbra una posibilidad de cambio, cuando se vislumbra una posibilidad: Lula libre, entonces ahí el pueblo motoriza. En Argentina a mí me parece que también, un gobierno que tomó las riendas de la pandemia y está llevando adelante políticas sanitarias de cuidado de la gente, de la vida, de las economías populares, ahora tenemos incendios en el sur y ahí están con todas las contradicciones que podemos tener, que las tenemos, tratando de solucionar la vida de la gente que está sin casa, sin agua y sin luz pero me parece que eso, cuando se vislumbra una posibilidad, el pueblo toma la decisión de tomar la historia en sus manos; me parece que por eso la concientización, yo la recupero en ese, yo comparto todos los reparos que se hicieron, la retomo en esa intención, que hay un darse cuenta pero que no es solamente por el orden de la idea argumentativa racional, sino porque hay una experiencia del pueblo que de repente ve una posibilidad y hay una memoria del pueblo y a eso si queremos forzando quizás el uso que Freire, pero no forzando, traduciendo al presente aquella vieja idea, quizás podemos recuperar eso, como decía Walter para que nos ayude a pensar, sin quedarnos atados al esquema de: ahora nos sentamos, analizamos la situación problemática, si no sí recuperando, como decía Lucinha, la problematización en término de toma de distancia y de repensar la realidad. Así que bueno, ahí vamos.

LB: Gracias, gracias, a Walter, a Lucinha, a Lidia, por esta reflexión incluso sobre un tema que resulta problemático en el propio pensamiento freireano, en la obra de Paulo Freire, y quizás eso es lo más hermoso. La mayor cantidad de público que está hoy observando estos 100 por Freire

son educadoras y educadores populares, maestros y maestras de aula que se están construyendo permanentemente en medio de una propaganda que hace ver como personajes ideales que no se equivocan, que no van construyendo un pensamiento, también en diálogo permanente con la realidad hay un tiempo histórico, y creo que eso es también parte, yo creo que eso es también hermoso en estos 100 años de Freire, un Freire vivo que se está construyendo al calor de su relación con el movimiento, el movimiento social y con un tiempo histórico. Ahora cuando se habla de concientización o concienciación también hay elementos incluso del pensamiento freireano que siguen vivos, del diálogo para poder construir alguna idea de conciencia, la acción reflexiva, que nos parece muy importante destacar, y precisamente en esa lógica de post conciencia freireana, ¿cuál sería lo más importante de rescatar hoy como paradigma para el movimiento social, para quienes trabajamos en la educación popular o en los sistemas escolares desde una perspectiva emancipadora? En esta segunda ronda vamos a invertir el orden, comenzaría hablando Walter, luego Lidia y finalmente Lucinha. Podemos rescatar en esa misma lógica no sólo la palabra concienciación sino los elementos que subyacen detrás de ese debate sobre la concienciación, el diálogo, el tema de la reflexión crítica, que hoy está teniendo vigencia a la hora de trabajar con movimientos sociales y en las escuelas.

WK: Creo que el pensamiento de Freire es extraordinario para el momento, y bueno, he tenido la oportunidad de escribir y de confrontar y también de escuchar y de sentir educadores y educadoras populares. En Brasil pasa algo muy curioso de lo que Lucinha puede dar testimonio igual o más que yo, y es que a pesar de todos los esfuerzos oficiales por denigrar el pensamiento de Paulo Freire, pareciera que Paulo Freire habita un espacio que es algo así como difícil, incontaminado en cierto modo, que yo creo que tiene que ver con algo de lo que decía Lidia recién cuando se refería a las movilizaciones populares, una especie de intuición, sensación, una especie de experiencia popular, ella decía, memoria popular, algo que se huele, que se siente, que se toca, que no tiene que ver para nada con la conciencia o con el intelecto con el lado racional, sino más bien con el cuerpo; yo creo que Paulo Freire en ese sentido ofrece numerosos, infinitos elementos para pensar el momento

presente; por ejemplo, yo he trabajado algunos de esos conceptos, por ejemplo, que no son tan habituales en el pensamiento cuando se lee a Freire, el concepto de errancia, que es un concepto que he trabajado a partir de Simón Rodríguez que Lidia conoce muy bien, a partir del inventamos o erramos y cómo hay una línea de continuidad. Voy a dar ese ejemplo, nada más porque son pocos minutos y no quiero tomar la palabra, pero por ejemplo en esa línea podríamos decir que la figura del errante y del educador como un errante o la educadora como una errante tiene una potencia extraordinaria para este momento, y en cierto modo recrea esa necesidad, ese inventamos o erramos de Simón Rodríguez, en el sentido de la exigencia de la invención en varios sentidos. Por un lado en el propio trabajo docente, en el sentido de que el docente es alguien que está mucho más próximo de un artista, que de un técnico, o de un instrumentalizador, de hecho ahora me viene a la cabeza otro tema que ojalá aparezca pero sino otro día lo podemos hablar, que es el del método Paulo Freire que a mí me genera cosas más o menos como la palabra conciencia y si aparece lo hablamos; pero algo así como que, el primer trabajo digamos de cada docente es inventarse a sí mismo, a sí mismo como docente, los sentidos, sus compromisos políticos, su curiosidad, alimentar, como decía Paulo Freire, su curiosidad y sus compromisos políticos mucho más que un método. Esa idea de errancia que tiene un doble sentido por un lado el sentido del error como normalmente es vista, llamaríamos en la educación tradicional o bancaria como un problema, como algo que hay que evitar, y que Paulo Freire veía como algo importante, positivo, afirmativo, porque es a partir de que erramos que aprendemos, pero también la errancia como un sentido para pensar el trabajo de educador como una especie de viaje, como una especie de desplazamiento. Tenemos que salir del lugar y tenemos todos que salir del lugar porque el lugar que habitamos, es un lugar de injusticia, de opresión, es un lugar feo, para usar otra palabra que usaba Paulo Freire, entonces también ayuda a salir de esa idea de que los que tienen que salir del lugar son los otros; y volviendo a nuestro tema, por ejemplo los que no tienen conciencia que tendrían que salir para encontrar la conciencia, sino que en realidad la educación es un viaje colectivo, es un viaje conjunto, es un viaje comunitario y es un viaje

errante, en el sentido de que es un viaje que no sabemos de antemano a dónde nos va a llevar y no lo sabemos no porque no lo queramos saber o no lo podamos saber o no hemos hecho lo suficiente para saber, no lo sabemos porque no lo podemos y no lo queremos saber, porque si lo supiéramos no viajaríamos de verdad sino que simplemente estaríamos cumpliendo una profecía educativa, y yo pienso que una pedagogía de la libertad como la de Paulo Freire, sería muy reacia a cualquier proyecto pedagógico que de antemano sabe, sean en el nombre de una conciencia verdadera, o de cualquier otro nombre, el lugar a donde el viaje educativo tiene que llevar, por eso pienso que la idea de errancia es una idea tremendamente potente, inspiradora, en el caso de Paulo Freire, en portugués se dice andarilho, se dice mucho más andarilho que errante, pero la idea es un poco muy próxima, la idea de que la educación es un viaje, que enseñar es un viaje de aprendices y educadores y que es un viaje con un destino abierto e incierto y por eso tenemos que pensar juntos y por eso tenemos que encontrarnos, y por eso tenemos que poner en problema el mundo que vivimos para poder juntos pensar a qué otros mundos podemos llegar, y a qué otros mundos podemos alcanzar.

LR: Cuando propusiste esta segunda pregunta, Luis, pensé en la idea de praxis, que la puedo cruzar con lo que decía recién también Walter, o sea Freire decía muchas veces en sus textos, y yo creo que una de las enormes potencialidades del pensamiento de Freire es que tiene tensiones internas no sé si es contradicciones pero no todo encaja en todo y eso es muy bueno, porque me parece que tiene que ver con una dinámica de un pensamiento que va todo el tiempo tratando de traducir, como decía antes, o de actualizar, esa idea básica de la constitución de una sociedad emancipada a la coyuntura en la cual le toca desarrollar su trabajo y así como él habla o ha sido leído como una suerte de método y en eso coincido, no teníamos que desarrollar pero también abriría una gran conversación sobre la cuestión pero que había una especie de proceso ¿no? que terminaría en una toma de conciencia, en cierta tensión. También Freire dice muchas veces: lo que de veras educa es la praxis, es la acción política, también va a decir la praxis es acción- reflexión- acción, es la acción, la reflexión sobre la acción y la vuelta a la acción; yo también me correría de ese esquema, que puede ser leído de manera cerrada, para pensar que

esos procesos de acción- reflexión- acción no son procesos sistemáticos que los pueblos hacen de manera ordenada, procesos completamente disciplinados, sino que son procesos complejos, contradictorios, de idas y vueltas, pero sí recuperar la idea de que hay una dimensión fuerte en la acción, en la acción si quieren política y también en la acción pedagógica. Cuando empecé a trabajar de maestra en una escuela primaria con niños en un barrio, en una villa de acá de la Ciudad de Buenos Aires, yo iba con todo, me había leído a Paulo Freire, eran los años '70, iba con todo el entusiasmo de transformar el mundo pero los pibes se me subían a la cabeza y yo no podía manejar el aula, entonces le pedí ayuda a viejas maestras normalistas, a las que yo criticaba, que tenían una dimensión un poco si quieren, autoritaria, pero querían mucho a los chicos, querían mucho su trabajo, se jugaban la vida, se jugaron la vida muchas de ellas, por esos barrios, por esos pibes, por esas familias. Yo fui aprendiendo de esas maestras, no copiando sino aprendiendo y tratando de hacer otra actividad pedagógica que articulara eso que ellas sí podían hacer con lo que yo quería hacer; pongo este ejemplo, porque es personal, para nada más decir que uno aprende a enseñar enseñando, uno aprende la acción política emancipatoria en la acción política, entonces una de las dimensiones de la concientización que me gustaría remarcar es la idea de la praxis; nosotros acá que trabajamos en movimientos populares, en movimientos sociales, para nosotros es muy importante no solamente leer, discutir, pensar teóricamente, políticamente, sino además estar en la calle, estar en el barrio, pensar en colectivo, como hay que actuar, y esa experiencia de los sujetos populares por ejemplo en pandemia, organizándose, sosteniendo el comedor, sosteniendo el apoyo escolar en el barrio, con los vecinos, esa experiencia, esa praxis solidaria por la vida, eso genera conciencia. Esto lo discutíamos no tanto ahora sino en otros momentos que se daban en la Argentina, discusiones fuertes sobre los límites de la democracia liberal, que por supuesto existen, de todas maneras los países como Brasil, Argentina que hemos vivido dictaduras tan terribles sabemos que en periodos democráticos y con todos los límites que la democracia liberal tiene, podés generar, se generan en el conjunto de la sociedad experiencias de práctica política que van organizando ese sujeto popular, que van generando conciencia diría yo, en el mejor

sentido, con todas las conversaciones que estamos teniendo acá alrededor del concepto, van generando un sujeto político capaz de resistir los embates de los poderes transnacionales.

LA: El otro día hecho en un debate decía: si Paulo Freire estuviera aquí en Brasil en este momento qué nos diría, qué tendría que decir sobre lo que estamos viviendo y creo que él tendría mucho que decir. Entiendo por qué es persona 'no grata' del gobierno, porque de verdad él es muy peligroso, entiendo perfectamente por qué lo intentan agredir. Hay dos cuestiones que a mí me gustan mucho de Freire y son la idea de la denuncia, y en este momento la pandemia ha servido casi como una ventana para que pudiéramos mirar más allá y salir de una naturalización de la realidad, o sea, reveló las grandísimas desigualdades de la sociedad brasileña, cuando se discuten los cuidados de aislamiento, de todo, no hay cómo no discutir las desigualdades. Lo que es vivir en una favela en Brasil, lo que es vivir en una ciudad donde no hay ninguna condición… La posibilidad de problematizar esta realidad está muy fuerte, para los movimientos sociales, para los educadores, yo creo que eso va ocurriendo porque se nota que la gente cada vez más va percibiendo que lo que estamos viviendo tiene que ver con la situación de opresión, una situación de desigualdad. Entiendo que hoy es nuestra función o misión de problematizar eso mas allá del "estamos muriendo porque dios quiere", rompiendo ese fatalismo que muchas veces acompaña a la gente y comprender que, por detrás hay mecanismos perversos de autoritarismo y de exclusión. Yo vengo pensando mucho en por qué nuestra narrativa, de los que defendemos el derecho y un mundo mas humano, por qué esta narrativa ha perdido tanto espacio en Brasil. ¿Por qué no llegamos? Creo que eso es un aprendizaje, o sea, necesitamos volver a los territorios, necesitamos estar mucho más cerca de la gente sencilla, de la gente que no participa de movimientos, que no está organizada. Necesitamos, incluso, comprender la forma de ver y expresar el mundo. Hay una distancia grande entre ello y yo, entre la intelectualidad y la gente, y las narrativas que llegan hoy a los barrios más distantes, es una narrativa de negación de la realidad, que conviene mucho a este gobierno. Creo que deberíamos volver a un debate que Paulo Freire ha traído y que las experiencias de los movimientos sociales de los 60 hicieron: la relación

entre educación política y cultura. Creo que hemos perdido la conexión entre la forma de expresar, desde las palabras hasta la posibilidad de comprender el mundo y eso nos distanció mucho. Creo que la educación popular necesita ser reinventada en Brasil, pensando en las escuelas. La pandemia ha traído con mucha fuerza la visión de que desistan de la educación. El debate en Brasil sobre la vuelta a las clases se resume en: "están perdiendo el año, no estudian en portugués, no saben las matemáticas". Lo que hacen con la enseñanza remota es construir libros y llevar a los estudiantes sin ninguna interacción. Estamos en fuertemente viviendo la experiencia en disputa: 1- la educación como mercancía, la educación bancaria, las grandes fundaciones construyendo materiales pedagógicos, vendiendo a las secretarías, a los gobiernos municipales que entregan a los profes para que depositen en sus estudiantes, eso es una parte. 2- la educación como derecho, hay muchas experiencias de escuelas donde se construye interacción con los estudiantes por radio, periódicos y otras formas más allá de internet. Freire hoy, tiene mucho que decir y enseñar para, no solo vencer la pandemia sino también para vencer al pandemonio -decimos acá en Brasil-, este gobierno. En estos momentos se nota la necesidad del estado y de la política pública. Yo creo que también estamos aprendiendo mucho con la periferia brasileña, con las experiencias de solidaridad, con las experiencias de construir algo nuevo a partir de algo tan difícil. Creo que Freire, en este momento, tiene mucho que aportar para esta experiencia.

LB: Gracias querida Lucinha, a Lidia y a Walter. Como en la primera ronda, nos damos tres minutos para re dialogar entre nosotros y poder reforzar o aclarar algún tema, en el mismo orden, comenzando nuevamente por Walter.

WK: Si me permites yo voy a utilizar mi tiempo, si te parece, para mostrar un video pequeño hecho sobre todo con ex alumnos de Freire, sobretodo creo que, más que palabras, es una imagen que nos puede inspirar mucho sobre lo que puede y la potencia del pensamiento de Freire. Yo creo que Paulo Freire, y este video hermoso, habla mucho mas que nuestras palabras y que, Doña Francisca dice una cosa extraordinaria, entre otras cosas "ahí el hombre fue preso, el hombre se exilió y se acabó

la escuela" o sea, el hombre era una escuela, Paulo Freire era una escuela, no en el sentido de una institución, sino el posibilitador de un espacio y tiempo para que entre todos y en igualdad de condiciones, poner el mundo en cuestión, problematizarlo, pensarlo y ganar otra relación con el mundo, otra vida y eso es lo que hace una escuela, eso es lo que hacía Paulo Freire.

LR: Gracias Walter, hermoso el video. Yo había anotado tres palabras: escuela, igualdad y conciencia, para reforzar esta idea, pero lo refuerza el video. Estas políticas de la crueldad que matan cualquier posibilidad de la vida y hay que esconder y quemar los cuadernos, remite a esa idea de quemar libros, pero no solamente libros, sino los propios cuadernos. Son ideas, metáforas muy fuertes, de estas políticas de la crueldad que siguen presentes, en Brasil mucho mas terribles, en Argentina por ahora un poco más en la oposición, pero están ahí, asustadas. Eso me tiene muy preocupada, porque nosotros sabemos hasta dónde van a llegar, en América Latina lo sabemos. Deben estar muy preocupados por el crecimiento de Lula y de los gobiernos en toda América Latina de posibles gobiernos nacionales y populares, que van en contra de los grandes intereses que quieren cerrar escuelas y que los pueblos tengan que quemar sus cuadernos. Entonces suena más remarcar a este Freire que en los 70 no habla de escuela, pero que después es el secretario de educación en San Pablo, y que el espacio de la escuela sea un espacio de igualdad. Yo les cuento, como abuela, que mi nieto tiene que aprender que la escuela es un espacio de igualdad donde se la construye, se la negocia, ya no es el preferido. Entonces, en ese sentido, podemos decir que la escuela es un espacio de práctica de la igualdad desde la infancia, entonces me gustaría, remarcar la importancia del espacio escolar, porque en pandemia, en Argentina es muy fuerte la discusión sobre la vuelta o no a la escuela, pero aparece fuerte la necesidad de la escuela, de los niños de encontrarse con otros. Los niños necesitan la escuela, necesitan esa experiencia y ese lugar de formación política mas potente, como experiencia de igualdad.

LA: Muy lindo el video, yo lo conocía y siempre me emociono a pesar de ello. Yo he trabajado con alfabetización de mujeres en la década de

los 70, y ha sido una de las mejores experiencias, para mí y para ellas, porque yo también me alfabeticé en muchísimas cosas, no solo ellas. Y lo que el video trae, es la idea de la palabra viva, que tiene vida, porque la palabra sin el contexto es una palabra muerta, es un conocimiento muerto, no hay conocimiento sin los sujetos, no vale de nada. Los materiales que se preparan y llegan a la casa de los estudiantes y que no hacen ningún sentido, no sirven para nada. Este video revela, a partir de la palabra trabajo, todo el debate sobre el contenido, la problematización de la realidad. Y digo eso hoy, porque estamos viviendo grandes cuestiones, los niños están enfrentando situaciones de muerte, enfermedad, aislamiento, que son situaciones cruciales para construir nuestra vida. La escuela podría sí, trabajar con estas cuestiones, aunque sea remotamente, pero los niños necesitan también, que la gente hable sobre lo que está pasando y lo que noto es como que si eso no fuera para nada importante porque "están perdiendo el portugués y la matemática". Freire en cuarenta días alfabetizaba, además no era magia, pero había sí, un contexto de aprendizaje, una comunidad en que se discutía y se pensaba. Después de su exilio, se creó en Brasil un plan de alfabetización con las mismas palabras de Freire, pero sin ningún debate ni contextualización, entonces se transformó en palabra muerta. Con resultados muy malos, no como el "método" de Freire. Nos queda la posibilidad de pensar eso, el conocimiento sin sujeto es un conocimiento muerto, y también el sujeto necesita más que volver a la escuela, no se pensó un proceso de creación de una red educativa para estos niños y estos jóvenes. En Brasil yo no he visto una política pública que pensase "vamos a hacer con estos niños". No es solo volver a dar clases, se podría pensar en grupos interactivos, en cuentos para ser divulgados, en actividades, aunque remotas, para que esos niños pudieran reflexionar, convivir, pero eso ha sido muy poco hecho por las escuelas o por las secretarías municipales. En ese sentido, hay mucho por hacer ahí aún, porque la pandemia va a seguir por un tiempo.

LB: En la primera parte hicimos una revisión de la obra de Paulo Freire, del trabajo, una revisión crítica de su recorrido. En la segunda parte, pensamos cómo usar las categorías que fecundan alrededor de todo ese debate de concienciación, praxis, diálogo, reflexión crítica, para poderlo

usar en el aula y en el movimiento social. Les propongo este tercer momento, como pregunta, haciendo esta breve introducción: A finales de la década del 80, con el auge del neoliberalismo y de la globalización, se produce un despertar del movimiento social, el Caracazo en Venezuela, la rebelión en Argentina. La revuelta fue un signo en América Latina y en los 90 fue abriendo paso a lo que hoy llamamos gobiernos progresistas o nacional y popular, es decir, el movimiento social produce un cambio cualitativo en la situación que abre cauces a las representaciones políticas. Una de las pasiones de Freire era precisamente la política, y en esta última pregunta nos interesa problematizar sobre lo que ha ocurrido cuando hay retrocesos en los gobiernos progresistas, cuando han ocurrido derrotas electorales y muchos políticos salen a culpar a las masas o al pueblo porque no tiene conciencia y no votó a favor, es como el debate del primer momento, el tema de la conciencia, pero ahora, el pueblo como responsable, con poca capacidad de reflexión del mundo de la política. ¿Qué nos resulta útil del pensamiento de Freire para el mundo de la política y el encuentro con el movimiento social en un contexto tan dramático como la pospandemia?

LR: Coincido plenamente con lo que veníamos diciendo, acá han aparecido compañeros diciendo que "el problema es que la gente no entiende, se confunde, que los medios y el poder hegemónico les come la cabeza". Creo que, desde Freire, no podemos aceptar esas explicaciones, porque es como subestimar, es como partir de la hipótesis de los diferentes tipos de conciencias, "algunos tenemos más conciencia y entendemos al medio hegemónico, pero el pueblo en su conjunto no, entonces hay que salir a concientizar". Me parece que esa respuesta no es freireana, porque eso ubica a los sectores intelectuales. Hay políticas hegemónicas en las universidades que nos hacen correr a través de los papers y los referatos, y que la verdad no han sido muy productivas en los últimos treinta años para generar una intelectualidad crítica, mas allá de que, por supuesto han generado muchos pensamientos, pero como institución, la universidad ha ido perdiendo ese diálogo, esa vinculación con los sectores más vulnerabilizados, mas castigados. No se trata de ir a explicarle al pueblo que lo oprimen, me parece que eso hay que retomarlo en esta pregunta. Hay un artículo de Valenstein, que para mi es excelente, que menciona

reflexiones sobre el triunfo de Trump, y una de las cosas que a mí me quedó de esa reflexión es que parte de la idea de que la derrota no hay que pensarla por un error de los que lo votaron, sino por un error de los que no pudimos ser suficientemente claros y no pudimos generar suficiente construcción política para parar a la derecha. Parte de lo que él dice, es parte de esa posición concientizadora en el mal sentido que establece todo el tiempo una distancia con el otro que no sabe. Yo marco esa distancia y trato al otro, finalmente, como un ignorante, por más que la actitud parezca ser amable o políticamente correcta. Más bien, se trata de establecer un ejercicio enorme, intelectual y político de poner en potencia lo que el pueblo sabe, cuales son las estrategias que ha desplegado para sobrevivir en dictadura y en épocas de crisis terribles, cuáles son las tácticas de negociación que establece, qué lo lleva a veces a votar gobiernos antipopulares. En síntesis, me parece que la respuesta a esa pregunta, que es compleja, es no centrarse en por qué ha ganado la derecha, sino en qué hacemos para que no vuelva a pasar, porque no van a parar nunca. La historia de América Latina es la historia del crecimiento de los movimientos populares y derrotas, crecimientos y derrotas, y luchas. La pregunta central que tenemos que seguir trabajando, que una pista que se me ocurre a mí es recuperar a Freire en la idea de la no distancia, de reconocer los signos emancipatorios de los sectores populares, las capacidades comunicativas, las capacidades de organización, la vida comunitaria, esa capacidad que tiene rasgos de una nueva cultura no devastadora de lo natural, cuidadosa del agua, cuidadosa de la tierra. Esa forma de concebir la vida, la producción y la cultura en los sectores populares, en los pueblos originarios, parece que hay que trabajar por ahí, no con la idea de la falta conciencia, sino con la idea más bien de que han sido estrategias, de recuperar estrategias de los sectores más castigados por la derecha de la supervivencia y de potencialización de sus capacidades, eso por un lado. Por el otro, como decía Lucinha, yo coincido en buscar ese diálogo entre los espacios militantes, espacios populares y espacios universitarios que son los intelectuales, ya que en el pueblo se encuentran campesinos que son intelectuales con la capacidad de mostrar su realidad en su momento. Freire dice en algún lugar de sus libros, intuye, que la conciencia transitiva es un problema y dice

que se trata de niveles, de otra cosa, pero no termina de explicar de qué se trata y nos deja a la deriva. Creo que es importante recuperar la potencialidad emancipadora que tienen los pueblos y es errado pensar que les falta conciencia.

LA: Pensé que había sido más fácil, y no hay una respuesta. Yo creo que hay un problema del capitalismo, de las milicias, de la derecha, pero quería quedarme con lo que pasó con nosotros, hay un montón de factores. Por ejemplo, acá en Brasil, veníamos de un largo periodo de gobiernos populares o políticas públicas de construir una lucha de los movimientos sociales y de repente nos pasó lo que nos pasó. Y hasta hoy estamos sin saber qué hacer. Con mis amigos tenemos un debate, la izquierda ha elegido un único camino que es la conquista del estado, como si fuera necesario tomar el estado, los ayuntamientos, los gobiernos federales para después hacer algo bueno para el pueblo. Ahí considero que hay una equivocación muy grande, porque dejamos mucho en la sociedad, mucho en la organización política, las luchas cotidianas y todas las trabas se producen dentro de la política partidaria y de las elecciones. Eso es muy importante, pero esto solo no basta y dejamos de hacer lo que hicimos en los ` 70. Yo no viví los ` 60 con Freire, pero sí viví los ` 70 y ` 80 con los levantamientos. Teníamos una conexión con la vida cotidiana y con la gente más allá de la política partidaria, con las cuestiones de educación, de la moral, de la vivienda. Podemos pensar en una democracia más representativa y menos participativa, pero se dejó el terreno abierto para que otras personas llegasen y con una narrativa muy distinta. Necesitamos volver a los territorios, volver a las cuestiones cotidianas, vivir la experiencia cultural de la gente, comprender las formas de organización que existen pero que muchas veces no notamos. Creo que nos falta ver que la gente está buscando cambiar al mundo, que estamos buscando un mundo más justo. Yo creo que, si no ubicamos en los territorios una relación de sujetos, no iremos a cambiar al mundo.

WK: Me parece muy bien esto que han dicho Lidia y Lucinha. Lidia recuperando las cuestiones emancipadoras del pueblo y no pensar que les falta conciencia, que lo ha dicho de forma muy clara, hay que bajarse del peldaño y ponerse de par en par para empezar a escuchar más y Lucinha

recuperando la idea de volver a los territorios, claro que con esta pandemia mucho no se pudo hacer. El triunfo de Bolsonaro en Brasil está ligado a las redes sociales, eso que los autores llaman "capitalismo de Vigilancia", esto que ahora está puesto, como decía Lucinhia, de salir a la plaza o de encontrarse con el vecino, empezamos a twittear o mandamos un mensaje por las redes sociales y con esto contribuimos a la privatización de nuestros datos y de nuestro pensamiento, nuestra existencia. Entonces está mucho más complejo y virtual. Con esto, la lucha es mucho más compleja, requiere un compromiso mayor. Y este sentido quiero aprovechar para decir algo de la metodología porque creo que vale la pena ver lo que está sucediendo. Acá tengo una entrevista que le hacen a Freire sobre el método, los resultados de los métodos, sobre todo la experiencia de Angicos, ese pedacito del video de la experiencia de 1993 con los 300 adultos, las 40 horas y Freire dice así: "comenzaría a responder su pregunta haciendo unas consideraciones que me parecen importantes desde el punto de vista epistemológico, consideración de expresión que usted usa y que no es solo usted quien me pregunta si no son todos los que me preguntan sobre los métodos. Yo preferiría decir que no tengo método. Lo que tenía hace 30, 40 años cuando joven, no importa el tiempo, era la curiosidad de un lado y el compromiso político del otro. Frente a los renegados, los negados, los prohibidos de darles la palabra, releyendo el método". Miren que interesante, no tenía método, lo que tenía era curiosidad y compromiso político, y eso es lo que nos falta en este momento en las universidades, como decía Lidia, esta cuestión de los papers, esta cultura de la productividad es una cultura que nos ha instrumentalizado, nos ha hecho poner la atención en los cómo y nos ha quitado la atención del por qué y para qué, que son la curiosidad y el compromiso político, que es el sentido de lo que hacemos. Esto para decir que Paulo Freire nos ayuda a pensar que se trata de volver a preguntarnos. De hecho, no mencionamos aquí *Por una pedagogía de la pregunta*, y cómo para Freire la cosa más importante en cualquier práctica educativa es empezar a preguntar, dejar las preguntas abiertas y ayudar a que algunas preguntas que algunos quieren mostrar que ya no valen la pena o que ya están viejas, o que no vale la pena insistir, tal vez

es necesario volver a hacerlas y haya que volver a preguntarnos sobre el sentido de lo que hacemos y por qué lo hacemos.

LB: **Gracias Lucinha, Walter y Lidia, por este maravilloso ejercicio de re**flexión compartida. Por supuesto, las ultimas preocupaciones que trabajaban hoy en los tres segmentos, la política, las preguntas también para el encuentro necesario entre el mundo de la política y el mundo del movimiento social y sobre todo el mundo de los partidos políticos, que siempre como lo dijimos al comienzo, suelen usar como chivo expiatorio al pueblo en vez de reflexionar hacia adentro sus fallas, sus errores y los aspectos que deben cambiar en la propia lógica freireana. Tal vez los partidos políticos deberían también tener preguntas generadoras para responder a la hora de una debacle.

En esta última parte, ya para cerrar, nos gustaría un mensaje final que cada uno de ustedes pudiera formular para un destinatario claro, los colectivos de Educación Popular y de pedagogías críticas que nos están siguiendo hoy y que lo ven en diferido, respecto por qué es importante revisar las ideas de Freire en este 2021 en los 100 años de su nacimiento, no como un esnobismo teórico sino como un rearme ideológico político para transformar radicalmente la sociedad.

LA: Yo creo primero que la sociedad sigue siendo una sociedad opresora, una sociedad de opresores y oprimidos. Mientras las desigualdades sean tan fuertes, Freire seguirá siendo una figura que nos ayude a pensar hoy, nuestra realidad hoy. Y a mí me gusta mucho una frase de Freire que dice: “sueños son proyectos por los cuales luchamos”. Necesitamos de la utopía, necesitamos de los sueños, pero los sueños tendrán que ser transformados en proyectos. Yo he aprendido de los movimientos sociales, soy una educadora hoy, la educadora que soy hoy es resultado de la experiencia con los pueblos indígenas y los campesinos. Freire escribió lo que escribió por convivir dentro de estos grupos, viviendo y aprendiendo. A los jóvenes que hoy están en la lucha, es importante comprender a Freire no como una teoría, pero sí como un ejemplo, un ejemplo de un educador que a partir de su compromiso aprendió y tradujo en libros. Tenemos un montón de educadores que han producido mucho pero no

han escrito tanto como Freire. A los educadores populares y a los movimientos, es importante seguir construyendo y concretizando nuestros sueños. Es eso, muchas gracias me ha encantado estar aquí.

LB: Muchas gracias, Lucinha. Volviste al medio, Walter.

WK: Es el mejor lugar. Como dice Guimarâes Rosa, bueno, tanta gente lo dice, pero el poeta Guimarâes Rosa dice: que cuando se cruza el río lo mejor nunca está en ninguna de las orillas sino en la travesía, en el medio. Quiero pasarles otro video, y es una manera de respuesta, con una idea que no mencionamos aquí o mencionamos al pasar, pero que es muy preciosa, de por qué Freire hoy, y es la esperanza. Y también porque es música, y es baile, porque tiene que ver también con la educación, con América Latina, con lo que somos, lo que podemos ser, y entonces, antes que decir más palabras, me gustaría pasarles un video. (Reproducción). Necesitamos cantar a la vida de nuevo, su voz se hace canción. Muchas gracias por la oportunidad, por la compañía, hermosa, tuya, de Lidia, de Lucinha, y de toda la gente que nos ha estado acompañando, y ojalá sea una vez entre muchas.

LR: Muchas gracias, Walter, hermoso el video. Y pensaba, necesitamos mística también la perdimos un poco, teníamos más mística, parte del desastre de la dictadura, que instala el miedo -estoy hablando más de la experiencia de Argentina, no digo que sea solo de Argentina, pero es de donde puedo hablar- el miedo que atraviesa los cuerpos, la memoria y que nos hace perder la mística, y la necesitamos. Necesitamos la tensión entre la mística y la reflexión, que es lo que estamos haciendo acá en esta experiencia, de pensar, reflexionar, poner música, emocionarnos, meter el cuerpo, el afecto y la discusión, meter el pensamiento y meter la crítica. Yo marcaría dos ideas nada más: una, es la tensión -en relación con la pregunta que traía Luis- entre la mística que necesitamos recuperar (canción, cuerpo, afecto, emoción) y la reflexión (crítica, seriedad, estudio). No quedarnos solo con la mística, también puede ser un peligro, pero las dos cosas. Tampoco quedarnos solo con la discusión teórica. La segunda tensión que me gustaría marcar es en relación con la pregunta, la relación entre movimientos sociales y estado. Muchas conversaciones

hemos tenido con muchas de las organizaciones de estos encuentros en esta línea, cómo hay una tensión ahí. Freire es director de la Campaña de Alfabetización del Estado de Brasil, del gobierno de Goulart. Después trabaja durante el gobierno de Frei en el estado de San Pablo con un sector del MAPU, de la democracia cristiana que después va a ir al gobierno de Salvador Allende. Después en Guinea- Bissau trabaja con el estado que ha ganado una guerra liberacionista de Portugal. Vuelve a Brasil y ahí claramente es secretario de estado del gobierno de San Pablo. Por un lado, tiene esa experiencia, como decía Lucinha, desde el territorio -yo también, Lucinha, es más, estoy volviendo antes de jubilarme, con la gente, el territorio, en donde todos tenemos nombres y caras y nos juntamos en la plaza-. Freire construye ahí pero también trabaja en el Estado. Hay una tensión ahí que es un debate abierto para seguir conversando, cómo se juega, cómo se trabaja en esa tensión. Y la tercera cosa que quisiera marcar, es por qué leer Freire: porque es de América Latina. Creo que hay que ponerlo en diálogo con muchas otras reflexiones y pensamientos potentísimos de muchos lugares del planeta, pero Freire tiene en el cuerpo el dolor latinoamericano, conoce el campesinado, el hambre de su familia y de su barrio. Conoce en el sentido profundo, está ahí, con los campesinos en Angico. Eso no se enseña, se aprende, se aprende ahí, en el cuerpo. Y Freire es América Latina, y entiende de una manera particular esa memoria, tiene en su cuerpo esa memoria. Por eso Freire. Y en diálogo con muchas otras cosas que nos pueden ayudar a pensar la realidad en la región. Enormes gracias por esta posibilidad, por encontrarme con gente que leo y es la primera que hablamos.

LB: Al contrario, gracias a ti, querida Lidia, a Walter, a Lucinha. Ha sido un diálogo lindo, hermoso, hemos quedado emocionados, además. Muchas lecciones. Compartamos la alegría enorme de este proyecto.

CLACSO

Boletín de los Grupos de Trabajo

Educación popular y pedagogías críticas
Procesos y metodologías participativas

Número 2 · Julio 2021